

30-3-8

JACK KEMP
SECRETARIO DE LA VIVIENDA Y DESARROLLO URBANO

WASHINGTON -- La selección del activo y entusiasta legislador Jack Kemp para dirigir la Secretaría de la Vivienda y Desarrollo Urbano (HUD), denota tanto un confortable sentido de seguridad por parte del presidente electo George Bush, como un pronunciado cambio de dirección en dicho organismo.

El conservador Kemp, que deja el Congreso después de 18 años, fue uno de los rivales de Bush en la batalla por la nominación presidencial republicana este año.

Entre los ocho nombramientos a nivel de gabinete hechos por Bush hasta la fecha, se consideraba a Kemp, de 53 años, como el único con un grupo independiente de seguidores y con grandes esperanzas de ocupar un cargo nacional electivo. Kemp no hizo nada para suprimir ese punto de vista cuando manifestó a la prensa en la conferencia de prensa conjunta el, 19 de diciembre, en la que Bush anunció su selección: "No he descartado buscar un cargo electo algún día".

Pero por el momento, Kemp ha prometido ser un miembro leal -- y según su historial, innovador -- del equipo de Bush.

Por su parte, Bush dice que le complacerá que Kemp no haya descartado, según dijera un periodista, su papel de crítico. "Deseo la objetividad de su juicio. Y, conociendo a Jack, no dudo de que la tendré", dijo el presidente electo.

El estilo dinámico de Kemp, no menos que su inclinación por promover nuevas ideas, seguramente hará que se de nueva atención a HUD, considerada en cierto modo una cartera secundaria en el gabinete durante la era de Reagan.

El titular actual, Samuel Pierce, mantuvo un lugar poco conspicuo, en tanto que se reducían pronunciadamente los programas federales de vivienda durante su mandato.

Kemp no desea o espera una enorme expansión de fondos gubernamentales para tratar con los problemas de infortunio y desamparo en los barrios pobres de las ciudades. Filosóficamente, tiene un extenso historial de favorecer soluciones de la libre empresa siempre que sea posible; prácticamente ve las limitaciones impuestas por el enorme déficit presupuestario federal.

Así es que se une a Bush en un llamado a una "asociación gubernamental privada".

Una de sus propuestas favoritas orientadas hacia la empresa privada para los barrios pobres de las ciudades, ha sido establecer "zonas de fomento industrial" en las que el desarrollo empresarial se vea fomentado a través de la reducción tributaria y otros incentivos.

Kemp también ha instado a un programa de "asentamiento urbano" el cual, según declaró recientemente al Instituto de la Liga Nacional de Ciudades, "daría a los inquilinos de las viviendas públicas un control sobre su futuro, permitiéndoles que compren sus propias viviendas y administren sus comunidades".

Sin embargo, Kemp deja bien claro que no aceptará calladamente reducciones adicionales en los programas de viviendas de financiamiento federal con la excusa de equilibrar el presupuesto.

"No creo que vamos a equilibrar el presupuesto reduciendo el destinado a viviendas", dijo Kemp en una conferencia de prensa. "No creo que vayamos a equilibrar el presupuesto dejando que aumente el desempleo. No creo que vayamos a resolver el problema del presupuesto, a no ser que tengamos ciudades sanas.

"Quiero que se sepa que no se puede equilibrar el presupuesto sobre las espaldas de los pobres", subrayó Kemp.

Esta preocupación por el pobre, y particularmente por las minorías, se ha mezclado con un conservadurismo belicoso en asuntos exteriores y con ideas económicas innovadoras -- que se salen de lo corriente -- durante toda la carrera de Kemp.

En asuntos exteriores ha sido un favorito de los conservadores más ortodoxos, considerado por ellos en general como el legítimo heredero del presidente Reagan. Cuando anunció su candidatura a la presidencia en abril de 1987, prometió que la campaña sería un referéndum nacional en pro de la propuesta de Reagan sobre la Iniciativa de Defensa Estratégica.

Ha sido un enérgico partidario de la ayuda a los contras nicaraguenses, y desde luego ha respaldado los movimientos guerrilleros de todo el mundo que pudieran ayudar a "devolver su libertad" a las naciones de régimen comunista.

En el campo económico, fue uno de los más tempranos y enérgicos partidarios del concepto de impuestos bajos y crecimiento elevado a través de incentivos al sector empresarial, una doctrina importante de la llamada revolución Reagan. Su obra publicada en 1979, "American Renaissance: A Strategy for the 1980's", (Renacimiento de Estados Unidos: Una Estrategia para la Década de los 80), contiene las semillas de lo que se llegó a conocer como "Reaganomics".

Junto con el senador republicano William Roth, Kemp encabezó la campaña para aprobar la legislación tributaria de 1981, esencial para el programa de Reagan. Cuando se multiplicó el déficit presupuestario en los próximos años, Kemp sorprendió cuando insistió en que el déficit no tenía verdadera importancia.

Otra de sus propuestas más controvertidas en el área económica: Ha instado a una vuelta a un papel principal para el oro en determinar los tipos de cambios internacionales.

Kemp se retiró de la contienda presidencial en marzo, luego de un exíguo respaldo en las primarias estatales, convirtiéndose en el primer rival derrotado de Bush en respaldar su nominación. Kemp manifestó claramente cuando se retiró que acogería con agrado una oferta para la vicepresidencia por los republicanos, cargo que se ofreció finalmente al senador Dan Quayle.

La aceptación por Kemp de la Secretaría de la Vivienda, cartera algo secundaria, resulta algo así como una sorpresa, en vista de sus antecedentes.

Durante 13 temporadas fue jugador líder de un equipo profesional de futbol. Nuevamente fue su propio jefe durante los nueve mandatos en que representó en el Congreso a un distrito al norte del estado de Nueva York.

Sin embargo, dijo a la prensa, Bush le ha asegurado que su voz será escuchada en el gabinete, "y en asuntos de política económica nacional, como también de vivienda y desarrollo. De modo que voy a ser un buen jugador de equipo, no sólo en el gabinete, sino también en mi nuevo cargo".

Kemp, que nació en Los Angeles, California, recibió el grado de bachiller universitario del Occidental College en 1957. Realizó estudios de posgrado en educación y ciencias políticas en Long Beach University y California Western University.

Siendo aún jugador profesional de futbol en 1967, fue ayudante especial del entonces gobernador de California Ronald Reagan.

Kemp y su esposa, Joanne, tienen dos hijos y dos hijas.

MANUEL LUJAN
SECRETARIO DEL INTERIOR

WASHINGTON -- Manuel Lujan, veterano de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, ha sido designado Secretario del Interior en la próxima administración.

Lujan, elegido inicialmente al Congreso del estado de Nuevo México en 1968, es en categoría el segundo republicano en el comité de asuntos del Interior e Insulares de la Cámara. Es el miembro de más alto nivel de la minoría en el subcomité de Energía y del Medio Ambiente y miembro del subcomité de recursos hídricos y energéticos. Es el republicano de más alto nivel del comité de la Cámara sobre Ciencia, Espacio y Tecnología.

En tal calidad, Lujan fue uno de los cuatro miembros del congreso de la Comisión Nacional sobre el Espacio del presidente, creada para formular metas de largo plazo para la política espacial de Estados Unidos. La comisión, que publicó su informe en 1986, propuso un plan de 50 años destinado a establecer bases permanentes, en la Luna y Marte, que pudieran iniciar la minería comercial del suelo lunar y marciano.,

Tres veces durante la administración Reagan fue mencionado prominentemente el nombre de Lujan como posible Secretario del Interior.

Como miembro del Congreso, bloqueó legislación que dictaminaba el alquiler de recursos minerales para la explotación de petróleo y gas en ciertas tierras salvajes de Nuevo México, aunque con el tiempo aceptó un proyecto de compromiso que permitiría dicho alquiler después del año 2000.

Con respecto a la responsabilidad de la Secretaría del Interior sobre parques nacionales y otros vastos terrenos propiedad del gobierno, Lujan declaró en una conferencia de prensa del 22 de diciembre, en la que Bush anunció su designación: "Estoy muy comprometido, como saben, con la preservación de este legado que se nos ha encomendado y deseo dárselo a nuestros hijos y sus hijos en mejores condiciones que la recibimos". También dijo que "si se viola una pequeña parte de nuestro legado público, todos sufriremos".

Su historial en el Congreso es conservador, incluyendo sus votos en apoyo de reducciones en las subvenciones federales para proyectos hidráulicos y construcción de viviendas con fondos públicos. Generalmente, ha favorecido los proyectos de defensa, incluyendo la producción de misiles MX y la ayuda a los contras de Nicaragua.

Es un fuerte defensor de la energía nuclear, ya que Nuevo México es uno de los mayores productores de uranio en el país.

Lujan, que había proyectado jubilarse después de 20 años en el Congreso al expirar su mandato en enero, es el segundo hispano en el gabinete de Bush. El otro, el secretario de Educación Lauro Cavazos, fue designado ya por la administración Reagan.

Lujan, de 60 años, se graduó en el Colegio de Santa Fe. Es antiguo vicepresidente del partido republicano del estado de Nuevo México y antiguo presidente de la Asociación de Agentes de Seguros Independientes de Nuevo México. Tiene cuatro hijos.

RICHARD THORNBURGH
SECRETARIO DE JUSTICIA

WASHINGTON -- Richard "Dick" Thornburgh, escogido por el presidente electo Bush para permanecer en el cargo de secretario de Justicia, tiene fama de ser "un declarado y enérgico enemigo del crimen".

Se le conoce por "un estilo administrativo metódico" y por su ecuanimidad y calma durante períodos de crisis. También se le describe como un "trabajador incansable".

Bush anunció, el 21 de noviembre, que retendrá a este republicano moderado para que dirija la Secretaría de Justicia porque la "conoce bien", y tiene "un historial de integridad incuestionable y está comprometido a defender las más altas normas éticas".

Al permanecer Thornburgh en la Secretaría de Justicia, se espera que ésta experimente una fácil transición de la Administración Reagan a la de Bush. Thornburgh dijo que permanecer en el cargo le dará una "oportunidad para continuar lo que espera sea una dirección positiva y productiva para la Secretaría".

Además de dirigir la guerra contra la droga, Thornburgh dijo que la Secretaría de Justicia continuaría sus esfuerzos contra la corrupción oficial. Para combatirla, dijo que es "importante asegurar altas normas éticas entre el gobierno y nuestras instituciones empresariales". El funcionario señaló

que la corrupción relacionada con el ambiente y los derechos civiles recibiría especial atención por los empleados de la Secretaría.

Thornburgh ha dirigido la Secretaría de Justicia desde el 12 de agosto, cuando se convirtió en el 76o. secretario de Justicia, reemplazando a Edwin Meese.

Cuando el presidente Reagan lo nombró al cargo el verano pasado, destacó la "muy distinguida carrera profesional" de Thornburgh como ex gobernador de Pennsylvania y competente fiscal de las actividades del crimen organizado y los agentes de narcóticos.

Thornburgh asumió el cargo en la Secretaría de Justicia prometiendo "hacer del narcotráfico y la drogadicción el enemigo público numero uno". También señaló que el crimen organizado, el crimen entre empleados profesionales, y la corrupción oficial comparten prioridades secundarias en la Secretaría.

Antes de ser nominado por Reagan este verano, Thornburgh había realizado una activa campaña política para la elección de Bush. De hecho, había sido mencionado como posible candidato vicepresidencial republicano, pero Bush nombró al senador Dan Quayle.

Aún antes de la Convención Nacional Republicana de agosto, habían circulado informes de prensa de que Bush pudiera retener los servicios de Thornburgh. El senador republicano Gordon Humphrey, por ejemplo, describió la nominación de Thornburgh en julio como "la primera nominación de la Administración Bush".

A pesar de que se informó que el presidente electo consideró reemplazar a Thornburgh con otros posibles candidatos, el retenerlo en el cargo otorga claramente a la Secretaría de Justicia un principio sólido bajo una nueva administración republicana.

La nominación de Thornburgh exigió la confirmación del Senado, y recibió respaldo bipartidista.

El nuevo funcionario de Justicia actuó rápidamente para restaurar la moral en la Secretaría de Justicia, luego de una investigación de Meese por un investigador especial. (Meese no fue procesado y alegó que había sido vindicado por dicha investigación independiente.)

Durante su breve puesto en la Secretaría de Justicia, Thornburgh ha buscado:

- Reavivar la moral, en parte reorganizando los altos cargos;

- Cambiar el tono del departamento de uno de confrontación a otro de consenso;

- Instituir una nueva política para viajar prohibiendo los viajes oficiales, a no ser que estén directamente relacionados con el trabajo de la Secretaría.

También puso en duda una orden de su antecesor que permitía a los fiscales especiales investigar a miembros del Congreso acusados de conducta indebida y delitos.

Thornburgh puede que sea puesto a prueba en los meses venideros, cuando la Secretaría intente hacer frente a restricciones en el presupuesto.

El diario Christian Science Monitor afirmó que se espera que Thornburgh transfiera los recursos donde sea posible para reducir las oficinas administrativas y aumentar el número de fiscales e investigadores, específicamente en la división criminal y la Agencia para el Control de Drogas (DEA).

Sobre la resolución Miranda, que garantiza los derechos legales de cualquier sospechoso, Thornburgh dijo que dicha resolución podría ser "afinada" un poco más, pero que no piensa que sea posible o útil eliminarla.

Antes de su más reciente cargo en la Secretaría de Justicia, Thornburgh fue director del Instituto de Política en la Escuela Kennedy de Ciencias Políticas de la Universidad de Harvard.

Thornburgh nació en las afueras de Pittsburgh en 1932, de una familia de ingenieros. Siguió los pasos de su familia y consiguió su título en ingeniería civil de la Universidad de Yale en 1954, pero más adelante decidió conseguir un título en derecho, el cual recibió de la Universidad de Pittsburgh en 1957.

Fue admitido como miembro del Colegio de Abogados de Pensilvania en 1958 y al año siguiente trabajó como abogado en el bufete de Kirkpatrick, Lockhart, Johnson y Hutchinson en Pittsburgh. Trabajó allí casi una década y después volvió desde 1977 a 1979.

Thornburgh también ocupó el cargo de director de la Unión de Libertades Civiles en Pittsburgh, desde 1967 a 1969.

Fue nombrado fiscal federal para el oeste de Pensilvania en 1969, y se ganó una buena reputación por sus atrevidos procesos contra traficantes de drogas y de personas involucradas en el crimen organizado. Su éxito fue advertido por el entonces presidente, Gerald Ford, lo que hizo que fuese nombrado procurador general adjunto de la división criminal de la Secretaría de Justicia, en 1975. Creó la sección de integridad pública en dicha Secretaría, cuyo fin era procesar a funcionarios públicos corruptos.

Tres años más tarde, Thornburgh fue elegido gobernador de Pensilvania. Su capacidad para actuar en momentos de crisis fue puesta a prueba severamente, cuando tuvo que enfrentarse a la destrucción de la planta de energía nuclear de Three-Mile Island en Harrisburg, sólo tres meses después de ocupar su cargo.

Thornburgh rechazó la oportunidad de ser director del FBI en 1987.

Se le conoce como un lector voraz y un entusiasta deportivo.

Thornburgh está casado y tiene cuatro hijos, tres de su primera esposa, Virginia, que murió en un accidente automovilístico en 1960, y uno de su segunda esposa que también se llama Virginia. Los hijos son John, David, Peter y William.

ELIZABETH DOLE
SECRETARIA DE TRABAJO

WASHINGTON -- Elizabeth Dole, escogida por el presidente Bush para el cargo de secretaria de Trabajo de su administración, se está convirtiendo en un elemento permanente en los altos cargos gubernamentales.

Dole, abogada de 52 años, ha ocupado cargos en cinco administraciones anteriores remontándose a los tiempos del presidente Lyndon Johnson en 1966, y ha dirigido la secretaría de Transportes bajo el presidente Reagan.

Desde luego, se hablaba en broma sólo en parte sobre una candidatura conjunta de la pareja Dole a principios de la campaña presidencial de 1988, cuando Robert era un rival de Bush. Algunos pensaron que la selección de Elizabeth como candidata vicepresidencial sería acertada.

Elizabeth tomó la idea lo bastante en serio para declarar a los que le preguntaban si veía algo malo en que esposo y esposa se presentaran en una candidatura conjunta. "No, no en teoría", dijo Elizabeth, "somos dos personas con carreras independientes. Pero no sería corriente".

Cuando Bush ganó la nominación de su partido, se especuló constantemente que Elizabeth Dole conseguiría la candidatura vicepresidencial. Sin embargo, ésta terminó recayendo en el senador Dan Quayle.

Nacida y criada en Carolina del Norte, antes de dirigirse al norte para proseguir su educación en derecho y una carrera en el gobierno federal, "Liddy" Dole --- mote corriente adquirido de niña -- ha hecho honor al legendario encanto sureño.

Se le atribuye haber sido una influencia pacificadora para el senador Dole, hombre de temperamento fuerte y de un ingenio mordaz, con quién se casó en 1975.

Al llegar a Washington en 1966, después de conseguir su título en Harvard Law School, empezó su carrera gubernamental como ayudante en la secretaría de Salud, Educación y Asistencia Social, donde se especializó en los problemas educacionales de los minusválidos.

Más tarde ocupó varios puestos como directora adjunta de asuntos legislativos en la Oficina de Asuntos del Consumidor del presidente Johnson y directora ejecutiva de la Comisión del presidente Nixon de Intereses del Consumidor. Luego Nixon la nombró a un cargo de siete años en la Comisión Federal de Comercio (FTC), una agencia independiente que se ocupa de fomentar la competencia en el comercio nacional y combatir prácticas de comercio desleal, tales como la publicidad engañosa. Su cargo se prolongó a las administraciones de Ford y Carter.

Cuando llegó a Washington, Dole era demócrata y fue nombrada a la FTC en calidad de independiente. Pero al dejar este puesto en 1979, había llegado a su fin el proceso personal de transición al partido republicano, y en 1980 sirvió como directora de la organización Votantes pro Reagan-Bush, y fue miembro del "equipo de la verdad" que cuestionó supuestas declaraciones erróneas del presidente Carter.

Con la elección de Reagan, Dole fue nombrada ayudante para contactos públicos, siendo la primera mujer elegida para un alto puesto en la administración. A principios de 1983, Reagan

la ascendió a miembro del gabinete como secretaria de Transportes. Su nombramiento se consideró generalmente como un esfuerzo para disminuir las diferencias de trato por sexo y recalcar la posición del presidente con respecto a las mujeres antes de las elecciones de 1984.

Entre los logros de Dole, durante su época en Transportes, está la fructífera venta de Conrail, anteriormente un sistema de transportes por ferrocarril propiedad del gobierno, y la transferencia de dos aeropuertos de Washington a un organismo regional.

Dole dimitió de su cartera de Transportes, como lo había hecho con la FTC para tomar parte activa en una campaña en favor de la candidatura presidencial de su esposo, la que fracasó. Ella hizo numerosos viajes para ayudarlo, y Robert Dole se refería a su esposa humorísticamente como "mi estrategia sureña".

Su designación como secretaria del Trabajo, que aún debe confirmar el Senado, cumple el compromiso de Bush de nombrar a una mujer a su gabinete. El puesto en el actual gabinete lo ocupa también una mujer, Ann McLaughlin.

Tras su nombramiento, Dole dijo que trataría de "fomentar y proteger el bienestar de los trabajadores norteamericanos de ambos sexos".

Dole recibió un título en ciencias políticas de Duke University, y fue miembro del Phi Beta Kappa. Estudió en la Universidad de Oxford, en Inglaterra, y luego recibió un título de Master en educación y ciencias políticas de la Universidad de Harvard en 1960, antes de comenzar sus estudios en la facultad de leyes.

En 1974, la revista Time la incluyó entre las 200 "Figuras del Futuro".

El matrimonio Dole no tiene hijos. El senador tiene una hija, Robin, de un matrimonio anterior.

SAMUEL SKINNER
SECRETARIO DE TRANSPORTES

WASHINGTON -- Samuel Skinner, designado por el presidente electo George Bush para el cargo de secretario de Transportes, trae a Washington experiencia en la materia y conexiones políticas para lograr sus objetivos.

Skinner, abogado profesional, ha sido desde 1984 presidente de la Autoridad de Tránsito Regional de Chicago (RTA), que opera trenes de pasajeros y autobuses en el área de Chicago. La RTA, con 2,4 millones de pasajeros, es el segundo sistema más grande de Estados Unidos, superándolo únicamente el de Nueva York. Skinner también tiene título de piloto de vuelo por instrumentos.

Igualmente importantes son los estrechos vínculos de Skinner con el presidente electo. Skinner fue copresidente de la campaña presidencial de Bush en 1980, frente a Ronald Reagan, y director ejecutivo de la fructífera campaña de Bush en Illinois a principios de año.

"La seguridad debe ser siempre nuestra primera prioridad", dijo Skinner a la prensa en una sesión informativa el 22 de diciembre, en la que se anunció su nombramiento y el de otros miembros del gabinete. Dijo que se propone mejorar el sistema norteamericano de aviación y los esfuerzos del servicio de guardacostas para poner fin al flujo de drogas a Estados Unidos.

Skinner, de 50 años, fue fiscal federal en el distrito

norte de Illinois durante la administración Ford en 1975. En 1983, fue vicepresidente de la comisión presidencial del crimen organizado y actualmente es uno de los asociados principales en el bufete de Sidley y Austin.

Skinner comenzó su carrera en la International Business Machines (IBM), donde trabajó desde 1961 a 1968 en mercado y gerencia. En 1966 fue nombrado, junto con otros empleados, vendedor sobresaliente de la IBM en Estados Unidos. En 1966 se recibió de abogado en De Paul University, y en 1968 pasó a ser primer ayudante del fiscal federal para el distrito norte de Illinois, James Thompson. Durante este tiempo, recibió en dos ocasiones el galardón por servicio distinguido, concedido por la secretaría de Justicia.

Thompson, actual gobernador de Illinois, ha sido un firme defensor de Skinner para el cargo en la secretaría de Transportes.

Skinner también fue presidente de la Comisión de Prevención del Fraude y el Grupo de Trabajo sobre Conservación de Energía y Conversión del Carbon, ambos en la oficina del gobernador.

Estudió contaduría en la Universidad de Illinois en 1960. Luego fue oficial del ejército de Estados Unidos durante 1960 y 1961. Skinner tiene tres hijos.

NICHOLAS BRADY
SECRETARIO DE HACIENDA

WASHINGTON -- Nicholas Brady, seleccionado para continuar en su actual puesto como secretario de Hacienda en la administración Bush, es conocido como un pragmático sin fuertes inclinaciones ideológicas.

Al anunciar su selección, Bush dijo que Brady, de 58 años, "trae a este cargo un extraordinario conocimiento de los mercados financieros" y "será el principal portavoz económico de mi administración".

Bush también señaló que Brady, amigo íntimo y asesor del presidente electo, cumplió un mandato en el Senado de Estados Unidos y fue miembro de varias comisiones presidenciales claves, incluyendo la comisión Kissinger sobre Centroamérica; la comisión Packard sobre la reforma de la política de compras de defensa; y presidente del grupo nombrado por el presidente Reagan para investigar la caída de la bolsa, en octubre de 1987.

En abril de 1982, Brady fue nombrado por el gobernador republicano de New Jersey para ocupar los últimos siete meses de un escaño en el Senado de Estados Unidos, dejado vacante por el demócrata Harrison Williams, quien renunció en medio del escándalo de sobornos "Abscam".

"Su experiencia en el Senado le otorga la valiosa habilidad de colaborar efectivamente con el Congreso, en tanto que desarrollamos un plan para la reducción del déficit presupuestario", señaló Bush. "Sabe que tenemos que colaborar con el Congreso para lograr un acuerdo sobre el déficit presupuestario, y tenemos que hacerlo pronto."

Bush, quien ha sido durante casi ocho años vicepresidente de Reagan, dijo que Brady "sabe que nuestra prioridad más importante es mantener el crecimiento de nuestra economía con una inflación baja, y que debemos resistir las normas que impidan ese esfuerzo, tales como el aumento de impuestos o el proteccionismo".

Además, dijo, Brady conoce "la importancia de colaborar con nuestros socios económicos y comerciales internacionales, de modo que nuestras normas económicas estén en una coordinación más estrecha".

Aunque la política presupuestaria de la administración es responsabilidad primaria del director de presupuesto del presidente, algunos ayudantes de Brady dicen que éste ha demostrado gran interés en cuestiones presupuestarias, desde que remplazó a James Baker hace dos meses en la Secretaría de Hacienda. Baker, nombrado recientemente secretario de Estado designado, renunció a su puesto en Hacienda en septiembre para manejar la exitosa campaña electoral de Bush.

Brady también manifiesta interés en hallar un medio para ampliar la estrategia que heredó de Baker para la reducción de la deuda del Tercer Mundo. A diferencia de Baker, sin embargo, no es probable que Brady favorezca amplios planes para reducir la deuda, que pudieran involucrar la transferencia de riesgos de los bancos privados a los contribuyentes norteamericanos, o exigir que los bancos amorticen parcialmente la deuda existente.

Otra cuestión importante de económica nacional que enfrenta la próxima Administración Bush, es una naciente crisis en la industria norteamericana de ahorros y préstamos que, según estiman algunos, podría exigir una infusión gubernamental

de aproximadamente 50.000 millones de dólares durante los próximos años, a fin de proteger los ahorros asegurados por el gobierno federal.

Bush dijo que no ha discutido este problema con Brady, pero agregó: "Espero que abordemos pronto ese asunto".

Se espera que Brady, aliado allegado al presidente electo, mantenga su cargo en la Secretaría de Hacienda. Sin embargo, debido a su larga experiencia en la banca de inversión, había sido mencionado anteriormente como posible candidato al cargo de director de la Comisión de Valores y Cambio.

Brady fue anteriormente copresidente de Dillon, Read y Compañía, una empresa bancaria de inversiones a la que se unió en 1954, poco después de terminar estudios de posgrado en administración de empresas en la Universidad de Harvard.

Un indicio del estilo de Brady se hizo patente en el informe que su comisión emitió sobre la caída del mercado de valores en 1987. Dicho informe proponía una amplia reestructuración de las normas que rigen los mercados financieros norteamericanos. También censuraba los enormes déficit de comercio y presupuesto de Estados Unidos, denominando a este último "el hijastro no deseado y desagradable de la política económica de Reagan".

Según miembros de esa comisión, el propio Brady desempeñó un papel principal en la investigación de los detalles de lo que sucedió en octubre de 1987. Un miembro de la comisión dijo que el presidente de la misma tenía un sólido conocimiento del tema y que estuvo involucrado directamente en la investigación y la redacción del informe final.

Brady, descendiente de una familia de ascendencia irlandesa cuya fortuna data desde el siglo diecinueve, nació en Nueva York el 14 de abril de 1930. Su bisabuelo fue asociado

comercial de Thomas Edison y cofundador de varias firmas de servicios de electricidad. Su abuelo fundó la Maxwell Motor Company, que luego se integró a la Chrysler Corporation.

En 1952, antes de asistir a la Universidad de Harvard, Brady se graduó de la Universidad de Yale. Brady y su esposa, Katherine Douglas Brady, tienen cuatro hijos y residen permanentemente en Nueva Jersey.

JOHN SUNUNU
SECRETARIO GENERAL DE LA PRESIDENCIA

WASHINGTON -- El presidente electo Bush, contará con un administrador enérgico y un ideólogo conservador al seleccionar al gobernador de New Hampshire, John Sununu, como secretario general de la Presidencia.

Sununu, que dirige un estado con una profunda tradición de mínima interferencia del gobierno, aportará a Washington sus valores republicanos de no interferencia en el mundo empresarial, impuestos y gastos bajos y una defensa sólida.

Esta postura podría poner al nuevo secretario general de la Presidencia en línea de choque con un Congreso controlado por los demócratas en momentos en que, según muchos afirman, se necesita más una conciliación. Otros, en cambio, piensan que la firmeza de Sununu será una ventaja para moldear la nueva administración, y que el seleccionado dejará libre a Bush para cabildear apoyo a su política en el Congreso.

Sununu, afirman los observadores, aportará a la Casa Blanca el estilo de una persona entrenada en ingeniería, pero con un temperamento político. Se le considera meticuloso y un administrador del tipo que actúa directamente en lugar de delegar.

Sununu nació en La Habana el 2 de julio de 1939, mientras sus padres estaban en Cuba en un viaje de negocios. Su padre es libanés y tenía un negocio de importación y exportación en Boston. Su madre es de El Salvador. Ambos están actualmente retirados en Florida.

Sununu adquirió títulos avanzados en ingeniería de la Universidad Tecnológica de Massachusetts (MIT). Fue profesor de ingeniería en la Universidad de Tufts y llegó a ser decano asociado.

En sus dos mandatos como gobernador, de tres años cada uno, Sununu logró borrar una deuda anual de 44 millones de dólares del déficit del presupuesto estatal, y mantener el desempleo muy por debajo de la media nacional.

Sununu fue copresidente de la campaña presidencial de Bush, y se le atribuye gran parte de la victoria de Bush en las primarias de New Hampshire, la cual restableció la nominación tambaleante del candidato tras haber perdido éste en la junta política de Iowa.

Sununu tiene reputación de mal genio. Pero afirma que ha podido trabajar bien con los miembros de la legislatura estatal, e insiste que puede adoptar un tono de conciliación cuando es necesario. En respuesta a las críticas de que no tiene experiencia en Washington, Sununu dijo recientemente: "una ventaja que traigo conmigo es que tengo muchos amigos en ambos lados de la Cámara y del Senado. Me siento muy bien con ellos.

Sin embargo, Sununu piensa que el nuevo presidente realizará la mayor parte del cabildeo para la Casa Blanca en el Congreso.

"Una de las mejores herramientas que hay para tratar con el Congreso es un presidente que entiende el sistema -- éste estuvo en el Congreso -- y es un presidente que tiene buenas relaciones con republicanos y demócratas", afirma Sununu.

Sununu asegura que el Congreso cooperará con el nuevo

presidente para reducir el déficit del presupuesto, un problema que el presidente de la Junta de la Reserva Federal, Alan Greenspan, afirma podría conducir a un desastre económico.

"Creo que el ingrediente más importante al tratar sobre este déficit es la cooperación entre la Casa Blanca y el Congreso", afirma Sununu. "Llegan muchos indicios del Congreso de que reconocen que éste va a ser un esfuerzo bipartidista y de cooperación entre la rama ejecutiva y la legislativa".

El vicepresidente ha dicho que va a tomar una iniciativa personal para lograr ésto. Y creo que se va a ver mucha actividad...del vicepresidente comunicándose directamente con los líderes allí para empezar el tipo de interacción que se necesita. Creo que el Congreso y el presidente van a trabajar agresiva y rápidamente para solucionar dicho asunto".

Una de las controversias más difíciles de Sununu ha sido su negativa a firmar una condena de la resolución de las Naciones Unidas (ONU) que equipara el sionismo con el racismo. Cuando era presidente de la Asociación Nacional de Gobernadores en 1986, Sununu fue el único entre los 50 gobernadores estatales que no firmó.

Pero Sununu satisfizo muchas críticas cuando, en una conferencia de prensa el 17 de noviembre, después de anunciarse su nombramiento a la Casa Blanca, explicó por que se había negado a firmar la condena. Declaró que aunque un gobernador estatal puede reconocer apropiadamente ocasiones conmemorativas en asuntos extranjeros, las autoridades estatales no deberían formalmente asentir a declaraciones de política exterior.

Sin embargo, Sununu dijo que apoya la condena de la resolución de la ONU como cuestión de política exterior de Estados Unidos. "La postura de la ONU debería cambiar", afirmó.

Sununu, que no pertenece a los círculos de Washington, ocupará uno de los cargos más importantes de Washington. Sin embargo, Sununu cree que su éxito podría depender de su integración al ambiente. "Quizá tenga suerte y permanezca desapercibido durante este proceso, pero de algún modo, con toda la presión de la prensa que hay por aquí, creo que será muy difícil de lograr", afirma.

"Pero si logro permanecer desapercibido, habré realizado gran parte de mi labor", añade. "La clave está en apoyar al presidente, proporcionarle los datos que necesita para formar sus propias conclusiones. Y si puedo pasar desapercibido, mientras que el consigue toda la atención, eso sería lo mejor".

LAWRENCE S. EAGLEBURGER
VICESECRETARIO DE ESTADO

WASHINGTON -- El nombramiento de Lawrence S. Eagleburger como vicesecretario de Estado ofrece una prueba más de la decisión de la administración Bush de nombrar a pragmatistas moderados y con experiencia para los puestos clave de política exterior.

Igual que Brent Scowcroft, que ha sido nombrado asesor de seguridad nacional de Bush -- y con quien Eagleburger trabajó recientemente en la firma de consultores, Kissinger Associates -- Eagleburger es un especialista en política exterior con años de experiencia que inspira respeto en gran parte de los círculos de política exterior.

Eagleburger, con 27 años en el servicio exterior de Estados Unidos, atrajo la atención nacional por primera vez como ayudante del entonces secretario de Estado, Henry Kissinger, en los setenta. Durante ese período, fue jefe administrativo en la Secretaría de Estado y se familiarizó profundamente con los pormenores de la formulación de la política exterior.

Durante la administración Carter, fue embajador en Yugoslavia, y en la administración Reagan trabajó como subsecretario de Estado para asuntos políticos, un puesto inmediatamente subordinado al puesto al cual acaba de ser nombrado.

A pesar de los informes públicos de que tiene enfisema -- se considera que Eagleburger, de 58 años y con fama de fumador excesivo, tiene la suficiente salud para ejercer el puesto.

Durante su cargo como subsecretario de Estado para asuntos políticos, Eagleburger -- conocido por su franqueza y, a veces, por su modo informal de vestir -- fue considerado el ayudante más influyente de Shultz, un papel importante, ya que cuando Shultz tomó el cargo de secretario de Estado tenía poca experiencia directa en la formulación de política exterior.

En dicho puesto, Eagleburger, según informes de prensa, jugó el papel del "conservador firme" en la Secretaría de Estado, aunque los ultraconservadores de Reagan desconfiaban de él por su asociación con Kissinger, el padre de la distensión en los setenta.

El impacto de su estilo franco, se ha suavizado a lo largo de su carrera por el hecho de que conoce a muchos de sus colegas personalmente y tutea a muchos de ellos.

Eagleburger, graduado de la Universidad de Wisconsin, se incorporó al servicio exterior en 1957, a la edad de 27 años; Eagleburger había visto un cartel anunciando exámenes para el servicio exterior de Estados Unidos, tomó el examen siguiendo un impulso. Para mediados de los sesenta, ya era conocido como uno de los principales expertos en la Secretaría de Estado sobre asuntos europeos.

La gran oportunidad en su carrera profesional ocurrió en 1968, cuando fue asignado provisionalmente funcionario de enlace con Henry Kissinger, durante la transición presidencial Johnson-Nixon. Causó buena impresión a Kissinger, y antes de cumplir los 40 años, Eagleburger se convirtió en ayudante ejecutivo de Kissinger en el Consejo de Seguridad Nacional.

Eagleburger dice que disfruta de la compañía de Kissinger debido a "su mente tan estimulante. Siempre le fuerza a uno a pensar".

Eagleburger fue retirado del centro de poder por Carter, quien lo envió a Yugoslavia como embajador. Cuando Alexander Haig se convirtió en el primer secretario de Estado del presidente Reagan, lo trajo nuevamente al país. Cuando Shultz reemplazó a Haig, una de sus primeras decisiones fue mantener los servicios de Eagleburger.

En 1984, Eagleburger pasó a ocupar el cargo de presidente de Kissinger Associates en Nueva York (Scowcroft ha sido el representante en Washington de Kissinger Associates), una firma consultora que emplea a algunos de los principales expertos en el campo de la política exterior.

En declaraciones recientes, Eagleburger ha deplorado extensamente lo que considera tendencias inconsecuentes en la política exterior norteamericana desde que la guerra de Vietnam y el escándalo de Watergate minaran la confianza del público en el establecimiento de política exterior.

Sin embargo, dice Eagleburger, ésto ha sido equilibrado por un "gran problema de liderazgo" en la Unión Soviética.

En una biografía en 1985, Eagleburger censuró "la inconstancia e ingenuidad norteamericana" y advirtió que las tensiones sociales y culturales podrían debilitar o dividir a la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte). También advirtió que una Europa Occidental no competitiva económicamente podría unirse más a la Unión Soviética.

Un elemento que equilibra la debilidad de occidente, escribió Eagleburger en su biografía, es que los soviéticos se encuentran actualmente en una posición difícil debido al desarrollo de la tecnología de la información.

"Sin duda, podrán desarrollar una capacidad de computacional substancialmente mejor que la que poseen hoy día", escribió Eagleburger, "y la usarán efectivamente con fines militares. Sin embargo, el desarrollo de una nueva y amplia tecnología informática que transforme el carácter de la sociedad, creo, está seguramente más allá de sus capacidades".

"La Unión Soviética", dijo Eagleburger, "se parecerá cada vez más a un dinosaurio, incapaz de ajustarse al ambiente que lo rodea".

Sin embargo, señaló, "los dinosaurios murieron poco a poco, y se tornaron peligrosos entretanto". A medida que "disminuye la posición relativa de la Unión Soviética frente a Estados Unidos", dijo Eagleburger, "ésta podría muy bien tornarse más bien peligrosa".

En otros comentarios recientes, Eagleburger dijo que si occidente no responde con firmeza y cooperación al terrorismo, nos enfrentaremos a una epidemia de terrorismo.

Eagleburger ha estado casado en dos ocasiones y tiene tres hijos.

CARLA ANDERSON HILLS
REPRESENTANTE DE COMERCIO DE ESTADOS UNIDOS

WASHINGTON -- A los dos años de su llegada inicial a Washington, a mediados de la década de 1970, Carla Anderson Hills dirigía la secretaría de la Vivienda y Desarrollo Urbano de Estados Unidos, y se hablaba de ella como posible magistrada del Tribunal Supremo y como candidata a la vicepresidencia.

Ahora ha sido seleccionada por el presidente George Bush para el cargo de representante de comercio de Estados Unidos, uno de los puestos más visibles del gobierno en Washington.

Bush describió a Hills, conocida como una de las "superabogadas" de Washington, como "abogada fuerte y pragmática" que trabajará decididamente por abrir posibilidades en el extranjero para los negocios norteamericanos.

"Propugna el comercio libre y leal", declaró Bush el 6 de diciembre. El anuncio por Bush de la primera seleccionada del sexo femenino para el gabinete, ocurrió en medio de las negociaciones de Montreal de los ministros de comercio de 96 países bajo los auspicios del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT).

Hills dijo, en la conferencia de prensa por la que se anunció la designación, que no se uniría al representante de comercio de Estados Unidos, Clayton Yeutter, en las negociaciones. Se negó a tratar sus puntos de vista sobre las asuntos que se negociaban en dicha ciudad.

Yeutter, en Montreal, dijo que le encantaba la designación de Hills. "Es una excelente elección. Tiene un talento excepcional y la tengo en la mayor estima", manifestó.

"Carla tiene fuertes antecedentes internacionales debido a su labor en el sector privado y amplia experiencia en el gobierno, calificación importante para un cargo como el de

representante de comercio de Estados Unidos, responsable de formular la política y negociar posturas sobre una base interdepartamental", dijo Yeutter.

Hills, que es socia gerente de la oficina en Washington del bufete de abogados neoyorquino de Weil, Gotshal y Manges, también sirve en las juntas de Corning Glass Works, International Business Machines, Chevron y American Airlines.

Carla Hills vino a Washington procedente de Los Angeles en 1974 para dirigir la división civil de la Secretaría de Justicia. Designada a la cartera de la vivienda un año después, encontró cierta oposición en el Senado y la industria debido a no tener experiencia en la materia.

Aunque surgió desacuerdo en cuanto a las políticas que inició, se ganó la reputación de directora enérgica y rápida en aprender.

Dichas características son vitales en el cargo de representante de comercio. Yeutter ha visitado los más diversos países del mundo para negociar prácticas y políticas comerciales controvertidas, tomando la iniciativa en el gobierno de Estados Unidos para reducir lo que los funcionarios consideran como barreras desleales para los bienes y servicios norteamericanos en otros países, y para evitar la entrada de productos considerados como subvencionados deslealmente por otros gobiernos.

Hills fue la única mujer en ocupar un cargo de gabinete cuando estuvo en la administración Ford. Bush y sus asesores han dicho que harán esfuerzos especiales por contratar a mujeres en la venidera administración.

La designada al cargo tiene 54 años, cuatro hijos y está casada con Roderick Hills, que sirvió como presidente de la Comisión de Valores y Cambio durante la administración Ford. Dijo que su esposa, que ahora tiene un negocio de consultores en Washington, se retirará de los asuntos relacionadas con el comercio que estén en conflicto con su papel de representante de comercio.

RICHARD DARMAN
DIRECTOR DE LA OFICINA DE ADMINISTRACION Y PRESUPUESTO

El 21 de noviembre, el presidente electo George Bush anunció que Richard Darman volverá al servicio del gobierno como el nuevo director de la oficina de Administración y Presupuesto (OMB). Esto dará a Darman, de 45 años, el papel central en lo que muchos consideran como el reto primordial de la administración Bush: dominar el enorme déficit del presupuesto federal.

Al anunciar su selección, Bush dijo que el cargo requiere "un conocimiento a fondo del gobierno federal, la comprensión y capacidad para trabajar con el Congreso de Estados Unidos, y la capacidad para dominar los pormenores de los programas gubernamentales y hacerlos concordar con la visión estratégica más amplia de como llevar adelante el país".

Darman, que ha servido en cinco departamentos ministeriales y ha sido miembro clave del personal de Reagan en la Casa Blanca, "está calificado conforme a estos tres criterios", declaró.

Durante sus seis años de servicio con el presidente Reagan, el nuevo designado a la OMB fue considerado uno de los principales estrategas intelectuales responsable de configurar el programa de la administración.

Se le dio crédito por desempeñar un papel fundamental en formular la estrategia para lograr las reducciones de impuestos y del presupuesto nacional de la administración en 1981, la

venta de armas a Arabia Saudita en 1982, la reorganización del sistema de Seguro Social que experimentaba problemas financieros en 1983, y configuración del marco para el Convenio Plaza de 1985, en el que los ministros de finanzas de los principales países industriales se comprometieron a reducir el valor del dolar para ayudar a reducir el déficit comercial.

Darman fue un arquitecto clave en la campaña de la administración por reescribir el código fiscal de Estados Unidos, labor que terminó exitosamente con la aprobación bipartidista en el Congreso de la extensa Ley de Reforma Fiscal de 1986.

Pasó largas horas en Capitol Hill ayudando a configurar lo que parecía ser para muchos una medida de compromiso imposible de alcanzar. El senador Robert Packwood, entonces presidente del Comité de Fiananzas del Senado, lo calificó de "una verdadera joya, una joya absoluta".

Otros han descrito a Darman como un genio brillante, vigoroso y creativo, y a veces seguro de sí mismo hasta el punto de ser "abrasivo".

Cuando Darman dimitió, para aceptar un cargo de director gerente de la empresa de banqueros de inversiones Shearson Lehman Hutton Inc., hubo especulación de que su motivación había sido la creencia de que la administración Reagan había perdido empuje y, debilitada por el escándalo Iran-Contra, no podría ya lograr nada sustancial.

Negó esta hipótesis, declarando que había "cosas interesantes por hacer" en la administración. Una de esas cosas es terminar un compromiso presupuestario con el Congreso, labor que ahora dirigirá bajo la administración Bush.

Aún cuando gran parte de su labor con la administración Reagan fue realizada tras el telón, Darman no fue adverso a crear algo de controversia pública. En 1987, mientras era subsecretario de Hacienda, dio un discurso en el que atacó a los principales negocios del país llamándolos inflados e ineficaces.

Habló del "problema que a veces se expresa con el término 'corporocracia', haciendo referencia a la tendencia de las corporaciones norteamericanas a ser como la burocracia gubernamental que los ejecutivos de las empresas gustan criticar: inflada, adversa a tomar riesgos, ineficaz e sin imaginación".

Cuando comenzó a trabajar para Shearson en 1987, Darman reconoció en una entrevista con el Washington Post que el déficit federal anual, que había aumentado a un máximo de 221.000 millones de dólares durante la administración Reagan, entrañaba un "elemento de falta de cálculo".

Entre otras cosas, dijo, el programa original (económico de Reagan) suponía una mayor capacidad de reducción del gasto nacional de lo que se ha demostrado como políticamente viable". Y, dijo, "puesto que yo era parte del grupo que realizó la labor sobre la estrategia original y trabajé en el desarrollo de la estrategia posterior, tengo que compartir parte de la responsabilidad".

Al contrario de algunos funcionarios de la administración Reagan, Darman ha dejado claro que cree en la capacidad del gobierno como una fuerza positiva en la sociedad. Lawrence Barrett, en un libro publicado en 1983 sobre la administración Reagan, dijo que "el secretito sucio de Darman era que creía en el gobierno, incluyendo el gobierno federal".

En una entrevista con el Post, Darman identificó una diferencia de su punto de vista con el de Reagan. Si bien Reagan cree que el enorme componente del seguro social del presupuesto federal "debiera ser y puede ser más bajo", declaró Darman, él consideraba como una realidad política que el gasto en dicha esfera permaneciera "próximo a lo que es ahora".

Nacido en Charlotte, Carolina del Norte en 1943, Darman recibió un grado BA, cum laude, de Harvard University en 1964, y un MBA en 1967. Anteriormente trabajó en el gobierno, durante la década del 70 como subsecretario adjunto de Salud y Asistencia Social, ayudante del secretario de Defensa, ayudante especial del procurador general, subsecretario de Comercio, y vicepresidente de la delegación de Estados Unidos a la conferencia de las Naciones Unidas sobre el derecho del mar.

Fue conferenciante en política y administración pública en Harvard desde 1977 a 1980. Luego, se convirtió en ayudante del presidente Reagan en la Casa Blanca en 1981 y pasó a ocupar su cargo en el Departamento de Hacienda en 1985.

Darman y su esposa, Kathleen, tienen dos hijos, William y Jonathan.

THOMAS PICKERING
REPRESENTANTE DE ESTADOS UNIDOS EN LAS NACIONES UNIDAS

WASHINGTON -- Al designar al embajador Thomas R. Pickering, diplomático de carrera que ha servido con distinción en cargos en distintos países del mundo, para el cargo de próximo representante permanente de Estados Unidos a las Naciones Unidas, el presidente electó Bush lo describió como "uno de nuestros mejores servidores públicos", cuya "experiencia nos servirá bien en las Naciones Unidas".

Bush, que fue también embajador de Estados Unidos ante las Naciones Unidas durante la administración Nixon a principios de los años 70, dijo que la designación de Pickering refleja la importancia que da al papel de la organización mundial y el servicio exterior.

El presidente electo describió al designado para el nuevo cargo, actualmente embajador de Estados Unidos en Israel, como "uno de nuestros mejores funcionarios del servicio exterior".

Pickering, que inició su carrera diplomática en 1959 como especialista en investigación de inteligencia en la Secretaría de Estado, no estuvo presente para el anuncio de Bush de su designación. Se hallaba en Tel Aviv, donde sirve desde 1985.

Pickering es quizás mejor conocido por haber servido

durante 20 meses como embajador en El Salvador, antes de aceptar el cargo en Israel; asumió el cargo en El Salvador en agosto de 1983 cuando ese país centroamericano se hallaba en medio de la guerra civil.

En poco tiempo, a pesar de no tener experiencia en América Latina y sólo un reducido conocimiento del español, demostró su capacidad para elevar la moral de una amplia gama de norteamericanos y salvadoreños que trabajaban por mejorar las condiciones en el país.

Cuando concluyó su mandato, sus admiradores y detractores convinieron en que había realizado una labor eficaz en la ejecución de la política de Washington. Durante su servicio, los salvadoreños redujeron las actividades de las llamadas cuadrillas militares de la muerte de la derecha y pusieron en la presidencia a un candidato democráticamente elegido, el demócrata cristiano José Napoleón Duarte, con una rama legislativa elegida democráticamente.

En el momento de su partida, Pickering fue descrito por un periodista veterano como "el más admirado y menos apreciado" de los tres embajadores norteamericanos que sirvieron durante la guerra civil salvadoreña.

Un funcionario de Estados Unidos, explicando el estilo comercial del embajador, avirtió que Pickering es un "consumado profesional. Esto significa probablemente un cierto grado de alejamiento".

Alto de estatura, destacado por su ingenio, ironía y aspecto adusto, el embajador nació el 5 de noviembre de 1931, en Orange, Nueva Jersey. Tiene un grado de bachiller del Bowdoin College en Maine, una maestría del Fletcher School of Law and Diplomacy de Tufts University, Massachusetts, y una segunda maestría de la Universidad de Melbourne. Antes de unirse al servicio exterior prestó servicio en la armada.

En todos sus cargos diplomáticos, se ganó rápidamente la reputación de dominar situaciones complicadas y delicadas, independientemente del lugar en que ocurrieran. En una etapa inicial de su carrera, en un cargo con la Agencia de Control de Armamentos y Desarme, absorbió los pormenores de las negociaciones de armamentos con tal disposición que Harold Brown, entonces secretario de la fuerza aérea y posteriormente secretario de Defensa en la administración Carter, lo describió como "el joven más inteligente que he conocido".

Diez años después, cuando Pickering fue embajador en Jordania, el Rey Hussein lo llamó "el mejor embajador norteamericano con el que he tratado".

Sus cargos en la Secretaría de Estado han incluido no sólo las conversaciones de desarme en Ginebra y los puestos en Jordania, El Salvador e Israel, sino también servicio en Zanzibar y Dar es Salaam, así como los cargos de subdirector de la Oficina de Asuntos Político-Militares, asistente especial del secretario de Estado y secretario ejecutivo del departamento, y subsecretario de cuestiones científicas, medio ambiente internacional y asuntos oceánicos.

El embajador está casado con Alice Stover y tienen dos hijos, Timothy y Margaret. En su tiempo libre, hace sus propias reparaciones caseras y trabajos manuales.

Sobre todo, conforme a un artículo aparecido en la revista Time, cuando ocupó el puesto en El Salvador, Pickering es famoso por su capacidad para asimilar hechos con rapidez y eficiencia.

"Es la clase de embajador que emplea gran cantidad de tiempo en los detalles a fin de reproducir bien el cuadro general", dijo un diplomático occidental citado en el artículo de Time.

MARLIN FITZWATER
PORTAVOZ DE LA CASA BLANCA

WASHINGTON -- La decisión del presidente electo Bush de mantener a Marlin Fitzwater en el cargo de portavoz de la Casa Blanca durante la administración Bush, será considerada en muchos sectores como un tributo a la personalidad discreta de Fitzwater y a su habilidad para dominar el arte de las presentaciones por televisión.

La disposición risueña y amable de Fitzwater, que lo hace agradable al público y le permite tratar temas difíciles como si se tratara de una broma, ha sido demostrada ampliamente por la televisión en el país desde que pasó a ocupar el cargo de portavoz de prensa interino para el presidente Reagan, luego de la partida de Larry Speakes en 1987.

El propio Speakes había ocupado ese cargo desde que el secretario de prensa, James Brady, resultó herido en el atentado contra Reagan en 1981.

La habilidad de Fitzwater para ganarse el respeto de sus colegas de prensa quedó demostrada, según dice uno de sus biógrafos, cuando "ayudó a restaurar la credibilidad de una administración trastornada por el problema Irán-contras".

Durante ese período se dijo que su estilo discreto, que contrastaba con el estilo polémico de Speakes, ayudó a que la administración comenzara a recuperarse del peor daño ocasionado por este asunto y ayudó al presidente durante los días más difíciles de su administración.

Otros logros de su cargo de portavoz en la Casa Blanca, según la opinión de algunos, incluyen haber inducido a las cadenas de televisión norteamericanas a transmitir el mensaje de Año Nuevo del líder soviético Gorbachov al pueblo norteamericano en 1988, lo que a su vez facilitó el que Reagan transmitiera un mensaje recíproco al pueblo soviético, dirigido a mejorar las relaciones norteamericano-soviéticas.

Fitzwater aporta a su tarea una amplia experiencia en las empresas noticiosas y las relaciones públicas gubernamentales. En su juventud, ocupó los cargos de ejecutivo de publicidad, corresponsal y director de tres periódicos en Kansas, mientras estudiaba periodismo en la Universidad del Estado de Kansas.

Después de obtener su título de periodista, Fitzwater rechazó una oferta para trabajar en el Wall Street Journal en Chicago, y en cambio tomó un empleo en la sección de relaciones públicas de la Appalachian Regional Commission, un programa de la administración Johnson contra la pobreza, en Washington, D.C.

Después de servir dos años en la Fuerza Aérea, Fitzwater pasó a los altas esferas del gobierno en 1970, cuando obtuvo un puesto de redactor de discursos para el entonces secretario de transportes, John Volpe.

Entre 1972 y 1981, Fitzwater servía en la oficina de relaciones públicas en la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (EPA), cuando su trabajo llamó la atención de Ann Dore McLaughlin, actual secretaria de Trabajo, que entonces dirigía dicha oficina del EPA.

Tras la subida de Ann Dore McLaughlin a portavoz de la Secretaria de Hacienda, Fitzwater pasó a ser subsecretario adjunto de relaciones públicas para dicha Secretaría, desde 1981 a 1983. En este puesto, el confidente de Reagan, Donald

Regan se fijó en él, lo que sin duda jugó un papel en su traslado a la Casa Blanca en 1983.

Entre 1983 y 1985, Fitzwater fue ayudante especial del presidente Reagan y secretario de prensa adjunto en asuntos internos. En 1985, se convirtió en el secretario de prensa del vicepresidente Bush.

"En general", de acuerdo con el artículo sobre él en el "Current Biography", "Fitzwater ganó puntos en el cuerpo de prensa de Washington por su franqueza, accesibilidad y profesionalismo" en dicho puesto. En 1987, tras la salida de Speakes, Fitzwater fue nombrado ayudante del presidente en relaciones de prensa, de hecho actuando como portavoz de prensa de Reagan durante el resto de su administración.



TEXTO OFICIAL



SERVICIO DE CULTURA Y PRENSA, EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, AGUSTINAS 1343, PISO 6, FONOS 710133, CASILLA 27-D, SANTIAGO, CHILE

14 de febrero de 1989

VICEPRESIDENTE DAN QUAYLE REAFIRMA APOYO DE ESTADOS UNIDOS A LA DEMOCRACIA

WASHINGTON -- El Vicepresidente Dan Quayle declaró que Cuba, Panamá y Nicaragua son las tres "excepciones notorias" en el dramático aumento de los gobiernos democráticos en el hemisferio occidental.

En un discurso ante el Colegio de Abogados Cubano-Norteamericano de Miami, el 10 de febrero, Quayle dijo que la democracia está aumentando alrededor del mundo y que "en ninguna parte los cambios han sido más dramáticos que en América Latina, donde claramente está en proceso una revolución democrática".

Agregó que una de las razones de su viaje reciente a la América Latina fue reafirmar el compromiso del gobierno del Presidente George Bush con la democracia en la región.

Puntualizó que desde 1980, más de 300 millones de personas han votado en unas 50 elecciones. Como resultado de esos comicios, más del 90 por ciento de los pueblos de la región ahora viven bajo gobiernos democráticos, comparado con alrededor del 30 por ciento hace 10 años.

Pero Cuba, Panamá y Nicaragua son las tres "excepciones notorias" de estas "buenas noticias", añadió. Esos gobiernos, que dicen ser "la vanguardia" de la revolución latinoamericana, en realidad son "la retaguardia".

"Cualesquiera sean los obstáculos, Estados Unidos está comprometido a ayudar a los hombres y mujeres valientes de este hemisferio, amantes de la libertad, a lograr la victoria de la causa de la democracia y de la libertad".

A continuación, el texto del discurso:

Me complace encontrarme aquí esta noche, y me siento profundamente honrado de que se me haya pedido que hable ante mis colegas del Colegio de Abogados Cubano-Norteamericano. Como sabrán algunos de ustedes, desde hace algún tiempo estoy apartado de la práctica activa del derecho. Pero todavía creo

que la abogacía es una de las grandes profesiones. En esto, estoy completamente de acuerdo con uno de los más grandes abogados de nuestro país, Clarence Darrow. Una vez que entrevistaron a Darrow para un artículo de revista sobre las razones que dan los abogados prominentes para explicar su éxito. El entrevistador comentó que "la mayor parte de la gente con la que he hablado hasta ahora atribuye su éxito al trabajo esforzado".

"Supongo que eso se aplica a mi también", respondió Darrow. "Me crié en una granja. Un día muy caluroso estuve distribuyendo y apisonando el heno que la máquina apiladora me echaba encima constantemente. Al llegar el mediodía, estaba completamente agotado. Esa tarde me fui de la granja y nunca más volví. Me hice abogado... y desde entonces no he vuelto a tener un día de trabajo duro".

Bueno, estoy seguro de que ese no es el caso de todos los que estamos hoy aquí. Y, créanlo o no, tampoco es el caso de los vicepresidentes. En efecto, acabo de regresar de un viaje bastante agitado de tres días a Venezuela y El Salvador. Me gustaría ofrecerles más adelante un breve informe de mi viaje. Pero primero déjenme decirles unas pocas palabras sobre el papel de Estados Unidos en promover el respeto al imperio de la ley alrededor del mundo.

Esencialmente, hay dos formas de encarar esto. Una de ellas podría llamarse el enfoque caso por caso. Supongamos que el gobierno de Estados Unidos se entera de que alguien ha sido encarcelado injustamente en otro país y está siendo torturado. Podemos establecer contacto con el gobierno de esa persona a través de la vía diplomática y exigir que se observe el proceso legal debido. Si eso no da resultados, podemos hacer públicas nuestras preocupaciones, y podemos alentar a las organizaciones no gubernamentales a que también lo hagan.

Algunas veces este método de caso por caso puede dar resultados. El año pasado, por ejemplo, el gobierno cubano dejó en libertad a aproximadamente 250 presos políticos. Esto fue

en respuesta a una petición de la Conferencia Episcopal Católica de Estados Unidos de 1987, y de una solicitud que del Arzobispo de Nueva York, cardenal John O'Connor al presidente Castro en 1988 para que liberara a ciertos presos políticos. Entre los presos políticos liberados se contaron 65 de los llamados "plantados históricos", presos políticos de larga data que se negaron a someterse a la "reeducación". Entre septiembre de 1987 y septiembre de 1988 se permitió emigrar a Estados Unidos a aproximadamente 2.600 refugiados y sus familias, la mayoría de los cuales eran actualmente presos políticos o lo habían sido en el pasado.

Pero, aunque el enfoque de caso por caso algunas veces resulta eficaz, creo que todos ustedes pueden ver sus debilidades. Podemos intervenir para asegurar que liberen a un preso político en particular, sólo para ver que se arresta a otro en su lugar; podemos intervenir para detener la práctica de la tortura, sólo para ver que la vuelven a reimplantar más tarde; y podemos intervenir para obtener permiso para que alguien salga de su país, sólo para ver que al siguiente solicitante se le niega ese derecho. Mientras no haya un sistema que garantice el imperio de la ley, el enfoque de caso por caso será un ejercicio largo, frustrante y con frecuencia descorazonador.

Hay otro enfoque, empero, al cual estamos plenamente comprometidos: institucionalizar el imperio de la ley que protege los derechos humanos básicos. Hacemos esto mediante la promoción de la democracia. La democracia es el sistema político que coloca los cimientos del imperio de la ley. La democracia, después de todo, es una forma de gobierno que se basa en el consentimiento otorgado libremente por los gobernados. Pero, ¿Cómo podemos saber si este consentimiento es verdaderamente libremente otorgado? La única manera es institucionalizar también los medios para expresar la disensión. Estos medios incluyen la libertad de expresión, la libertad de prensa, elecciones libres y un sistema judicial

libre e independiente. Por lo tanto, el respeto al imperio de la ley se construye dentro de la estructura del autogobierno democrático. Y por lo tanto, también la democracia es lo más parecido que tenemos a una garantía del imperio de la ley.

Pero la democracia es más que una garantía del imperio de la ley dentro de las naciones; los ideales democráticos también se yerguen como un rechazo y un control a la tentación de los gobernantes de comportarse arbitraria e ilegalmente en el extranjero. La democracia promueve el imperio de la ley entre las naciones. Como puntualizó el gran defensor soviético de los derechos humanos, Andrei Sakharov, "mientras un país carezca de libertad civil, de libertad de información y de prensa independiente, no habrá un cuerpo eficaz de opinión pública que controle la conducta del gobierno y de sus funcionarios. Semejante situación no es sólo una desgracia para los ciudadanos desamparados ante la tiranía y la ilegalidad; es también una amenaza para la seguridad internacional".

Por todas estas razones, Estados Unidos ha convertido el apoyo a la democracia en un elemento clave de su política exterior. Creemos que una política semejante sirve tanto nuestros intereses estratégicos a largo plazo, como nuestros valores morales más profundamente apreciados. Y creemos que el apoyo a la democracia es la mejor manera de institucionalizar el respeto al imperio de la ley alrededor del mundo.

Desde luego, no todos están de acuerdo con nuestra política. Algunas veces se dice que nuestra convicción en la universalidad de la forma de vida democrática refleja un "prejuicio occidental"; algunas veces nuestros críticos van aún más lejos y nos acusan de intervenir en los asuntos internos de otras naciones, a pesar del hecho de que todas esas naciones han firmado la Declaración Universal de los Derechos Humanos y otros acuerdos internacionales que las obligan a respetar el imperio de la ley y los derechos humanos fundamentales. Nuestros críticos parecen creer que es suficientemente natural

que los estadounidenses y los europeos vivamos bajo el imperio de la ley, pero que es igualmente natural, de alguna manera, que los latinoamericanos sean gobernados por juntas militares, caudillos corruptos y comandantes marxistas leninistas. Me imagino que esa es la razón por la cual denuncian nuestro compromiso con el autogobierno democrático como una forma de "imperialismo cultural".

Pues bien, mis amigos, donde sea que oigo estos argumentos, recuerdo las palabras inmortales de la Declaración de la Independencia: "Sostenemos que estas verdades son evidentes, que todos los hombres son creados iguales; que están investidos por su Creador de derechos inalienables... Que para asegurar estos derechos se instituyen los gobiernos, los cuales derivan su justo poder del consentimiento de los gobernados".

Por cierto que estas palabras son más que sólo una fórmula piadosa que recitamos en nuestros feriados nacionales. Por cierto que apuntan a la universalidad de la naturaleza humana, al hecho de que todos nosotros ansiamos ciertos derechos humanos básicos. Por cierto que las palabras de la Declaración de la Independencia significan que todos los seres humanos --cubanos, nicaraguenses, afganos, camboyanos, rusos y polacos--, todos nosotros, tenemos derecho a la democracia, derecho al imperio de la ley y derecho a las libertades fundamentales que asegura el imperio de la ley.

Durante los últimos ocho años hemos visto una pasmosa confirmación de este anhelo universal por la democracia. La democracia está en marcha alrededor del mundo. El "poder del pueblo" ha ganado victorias asombrosas en Filipinas y en la República de Corea. Se han efectuado elecciones libres en Pakistán. E incluso en el bloque comunista vemos un fermento interno cada vez mayor. Vemos un reconocimiento de que la reforma económica no puede tener éxito sin alguna clase de apertura política. Hubo una época en que las democracias fueron condenadas, por sus críticos, a terminar en el "basurero de la historia". Hoy somos la ola del futuro.

En ninguna parte los cambios han sido más dramáticos que en América Latina, donde hay claramente en progreso una revolución democrática. Más de 300 millones de personas han votado en 50 elecciones desde 1980. Se han derrocado tiranías y los militares han vuelto a sus cuarteles. Hoy día, más del 90 por ciento de los pueblos de la región viven bajo gobiernos democráticos, comparado con apenas alrededor del 30 por ciento hace una década.

Aunque el mérito de estos logros pertenece al pueblo de América Latina, Estados Unidos también desempeñó un papel constructivo. Una y otra vez, hemos demostrado vigorosamente nuestro apoyo a los gobiernos democráticos y nuestra oposición a los golpes antidemocráticos u otras acciones anticonstitucionales: en Argentina y en Guatemala, donde oficiales militares disidentes desafiaron a los gobiernos elegidos; en Panamá, donde el Comandante de las Fuerzas de Defensa procuró reemplazar al Presidente Constitucional; y en El Salvador en 1985, cuando políticos derrotados trataron de revocar el resultado de las elecciones legislativas. Durante los años de Reagan-Bush no hubo ni un sólo golpe contra un gobierno elegido democráticamente.

Desde luego, no todas las noticias que llegan de América Latina son buenas. Cuando pienso en la libertad y en la democracia en este hemisferio no puedo dejar de pensar en las excepciones notorias de este movimiento hacia la democracia y la libertad: excepciones como Cuba, Panamá y Nicaragua. Los gobiernos que rigen a estos países dicen estar a la vanguardia de la revolución latinoamericana, pero en realidad son la retaguardia. Se sostienen desesperadamente contra una marea democrática que es cada vez más alta; esa marea de libertad avanzará hasta estas naciones con tanta certeza como ya ha sumergido a los otros despotismos de la región.

Hay que admitir que para los hombres y mujeres que viven bajo las pocas tiranías que quedan en América Latina el progreso es lento, dolorosamente lento. Pero cualesquiera que

sean los obstáculos, Estados Unidos está comprometido a ayudar a los valientes de este hemisferio, amantes de la libertad, a lograr la victoria de la causa de la democracia y de la libertad.

Creo que este sentimiento es compartido a través del país, incluyendo el Congreso. Estoy seguro de que muchos miembros del Congreso tienen conciencia cada vez mayor y les preocupa que durante el año pasado ha empeorado la situación para la democracia y el imperio de la ley en Nicaragua.

Esto, desde luego, es úmamente desafortunado. El hecho es que la resistencia democrática estaba avanzando en Nicaragua antes de la suspensión de la asistencia militar hace un año. Ahora estamos comprometidos a seguir vigorosamente el camino diplomático, y espero que rinda frutos. Pero fundamentalmente, la solidaridad democrática, la diplomacia y la fuerza son las respuestas a los desafíos planteados por el régimen sandinista. No cederemos en apoyar a la democracia en Nicaragua. No cederemos en nuestra determinación de terminar la amenaza de Nicaragua a la democracia en América Central.

Uno de los propósitos más importantes de mi viaje reciente a América Latina fue reafirmar el compromiso del gobierno del presidente Bush con la democracia. Mi primera escala fue en Caracas, donde en 1813 Simón Bolívar fue saludado por primera vez como el "Libertador". Bolívar dijo que "el pueblo es la fuente de toda legitimidad, y conoce mejor lo que es correcto y justo". En mi declaración de llegada como representante del presidente Bush en la toma de posesión del Presidente Carlos Andrés Pérez, cité las palabras del Libertador. Felicité al pueblo de Venezuela por su dedicación a los ideales de la democracia, y dije que esperaba con anticipación el día en que todas las naciones de nuestro hemisferio compartan los beneficios de la democracia.

Desde luego, Venezuela es una democracia desde 1959, cuando Rómulo Betancourt fue elegido presidente y se introdujo rápidamente la democracia. El legado de Betancourt, un

revolucionario verdadero a la usanza de Bolívar, han sido las elecciones libres, un poder judicial independiente y el respeto a los derechos humanos y al imperio de la ley.

Cuan diferente ha sido el legado de otro revolucionario del Caribe, Fidel Castro. En el mismo momento en que Betancourt colocaba los cimientos del autogobierno democrático en Venezuela, Castro colocaba los cimientos de la dictadura. Y Castro estaba admitiendo privadamente que cuando terminase la guerra civil contra Batista, comenzaría una guerra mucho más prolongada, una guerra contra Estados Unidos. Creía que ese era su "verdadero destino".

Bien, la guerra de Castro contra Estados Unidos no ha tenido mucho éxito, pero su guerra contra el pueblo cubano ha tenido un éxito excesivo. Durante los últimos 30 años Castro ha convertido a Cuba en una isla-prisión, o, como la describiera el diplomático cubano Andrés Vargas Gómez, en "un lugar sin alma". Es un país cuyo gobierno ha abusado sistemáticamente de su pueblo durante los últimos 30 años, forzando a casi el 15 por ciento de la población cubana a marcharse al exilio. Es un país que ha acumulado antecedentes de brutalidad y opresión sin paralelo en la historia de nuestro hemisferio, y es un país cuyo gobernante la llegada a personificar la tiranía de la que el resto de América Latina está tratando de deshacerse para siempre.

Los latinoamericanos de todos los credos políticos, incluso los de la izquierda democrática, se están dando cuenta de esto cada vez más. Están cada vez más dispuestos a hablar contra los dictadores latinoamericanos que quedan. Con frecuencia cada vez mayor, el antinorteamericanismo estridente ya no confiere a estos tiranos una inmunidad automática de la crítica, como lo muestra la declaración del presidente Carlos Andrés Pérez, el nuevo Presidente de Venezuela, la semana pasada, de que el General Noriega de Panamá debería retirarse. Cada vez más, los latinoamericanos están comenzando a ver al régimen de Castro como un obstáculo para la democracia y los

derechos humanos del pueblo cubano, y para los pueblos de toda la región. Y, cada vez más, están comenzando a estar de acuerdo con Estados Unidos sobre la necesidad de someter la actuación de derechos humanos de Castro al escrutinio y la presión de la opinión pública democrática.

De manera que la lucha por una nueva América Latina continúa. Y en ninguna parte esa lucha entre la vieja América Latina y la nueva es más aguda que en El Salvador, donde hay una nueva democracia que combate a las fuerzas totalitarias que tratan de estrangularla. La situación de los derechos humanos en El Salvador ha cambiado considerablemente desde fines de la década de 1970 y comienzos de la década de 1980. Para citar sólo un índice de progreso, las estadísticas de la embajada de Estados Unidos revelan que los asesinatos políticos declinaron drásticamente durante los últimos ocho años, de una cifra máxima de 750 asesinatos al mes en 1980 a 18 al mes en 1988.

Desde luego, 18 asesinatos políticos al mes es todavía inaceptable. Por esta razón fui a El Salvador para instar al gobierno a seguir el proceso de reformas democráticas. Hablé con el cuerpo de oficiales salvadoreños sobre el compromiso con el imperio de la ley y los derechos humanos, dos áreas cruciales en las que deben actuar mejor. También les dije que creemos que los derechos humanos no pueden sobrevivir sin un sistema judicial que funcione e inspire confianza, y que las fuerzas militares y de seguridad tienen un papel fundamental que desempeñar para que ningún miembro de las fuerzas armadas trate de colocarse por encima de la ley. Creo que conseguí hacer entender mi mensaje.

Desafortunadamente, mientras nuestros esfuerzos para hacer conocer nuestro apoyo a los derechos humanos han recibido amplia publicidad, las violaciones de los derechos humanos por los guerrilleros comunistas sólo reciben atención esporádica. Puedo afirmar inequívocamente que los peores violadores de los derechos humanos en El Salvador hoy día son los guerrilleros. Estas violaciones incluyen los crueles asesinatos de nueve

alcaldes y un gobernador desde marzo de 1988, y sus amenazas han obligado a renunciar a otros 75 alcaldes. El año pasado, las minas terrestres colocadas indiscriminadamente por los guerrilleros en el campo han dado muerte a 39 civiles y han herido a otros 130, en su mayoría mujeres y niños. Más aún, tomando prestada una táctica de los terroristas del Medio Oriente, los guerrilleros hicieron estallar varios automóviles cargados de explosivos con la intención de aumentar al máximo las bajas civiles.

Pero no sólo hablé con los jefes militares salvadoreños. También me reuní con el presidente Duarte, con miembros de su gobierno, con dirigentes empresariales y sindicales. Hablé a los hombres y mujeres heroicos que están tratando de preservar una democracia en medio de la guerra de guerrillas y de la agresión externa. Y no importa con quien hablé, el mensaje fue el mismo: "Vamos a ganar esta guerra".

Creo que ésto es lo que más me impresionó de mi viaje a El Salvador: el espíritu indómito del pueblo salvadoreño. Es el espíritu que nunca abandona y nunca se entrega. Es el espíritu que es más poderoso que el más poderoso de los tiranos, y que siempre surge triunfante al final. Es el espíritu de la libertad.

Nadie ha expresado este espíritu más conmovedoramente que un ex plantado cubano que ahora es nuestro representante en la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Su nombre, desde luego, es Armando Valladares. En su libro "Contra Toda Esperanza" describe la manera en que logró escribir un poema y contrabandearlo fuera de la prisión, a pesar de los esfuerzos de sus carceleros para mantenerlo aislado. Permítanme leerles este poema: (en su versión original, escrita en abril de 1981 en la cárcel del Combinado del Este, en La Habana, "con mi sangre y una astillita de madera)

Me lo han quitado todo
las plumas

los lápices
la tinta
porque ellos no quieren
que yo escriba
y me han hundido
en esta celda de castigo
pero ni así ahogarán mi rebeldía.
Me lo han quitado todo
--bueno, casi todo--
porque me queda la sonrisa
el orgullo de sentirme un hombre libre
y en el alma un jardín
eternamente florecido.
Me lo han quitado todo
las plumas
los lápices
pero me queda la tinta de la vida
--mi propia sangre--
y con ella escribo versos todavía.

Ninguno de nosotros puede esperar igualar la valentía de un Armando Valladares. Pero ustedes y yo podemos ayudar a crear la clase de mundo en el que semejante valentía sea innecesaria, donde el respeto por el imperio de la ley sea universal, y los gobiernos se sustenten verdaderamente en el consentimiento de los gobernados. Eso es lo que representa la lucha por la democracia. Esa lucha merece nuestro apoyo constante y firme. Y esa, mis amigos, es la lección más importante que he traído conmigo de mi visita a América Latina.

Gracias, y que Dios los bendiga.



MATERIAL DE CONSULTA



SERVICIO DE CULTURA Y PRENSA, EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, AGUSTINAS 1343, PISO 6, FON0 710133, CASILLA 27-D, SANTIAGO, CHILE

18 de enero, 1989

Con ocasión de la toma de posesión de George Bush como 41o. presidente de los Estados Unidos de América el próximo 20 de enero de 1989, tenemos el agrado de hacerle llegar esta carpeta con datos biográficos del Presidente, Vicepresidente y miembros de la Administración Bush y, algunos de sus principales asesores.

LA ADMINISTRACION BUSH

George Bush	Presidente de los Estados Unidos de América
Dan Quayle	Vicepresidente
James Baker	Secretario de Estado
John G. Tower	Secretario de Defensa
Robert Mosbacher	Secretario de Comercio
Clayton Yeutter	Secretario de Agricultura
Lauro Cavazos	Secretario de Educación
James D. Watkins	Secretario de Energía
Louis Sullivan	Secretario de Salud y Servicios Humanos
Jack Kemp	Secretario de Vivienda y Desarrollo Urbano
Manuel Lujan	Secretario del Interior
Richard Thornburgh	Secretario de Justicia
Elizabeth Dole	Secretaria de Trabajo
Samuel Skinner	Secretario de Transportes
Nicholas Brady	Secretario de Hacienda
John Sununu	Secretario General de la Presidencia
Lawrence S. Eagleburger	Vicesecretario de Estado
Carla Hills	Representante de Comercio
Richard Darman	Director de la Oficina de Administración y Presupuesto
Thomas Pickering	Embajador de los Estados Unidos ante la ONU
Marlin Fitzwater	Portavoz de la Casa Blanca

GEORGE BUSH
PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

George Bush, que ha servido durante ocho años como vicepresidente bajo la presidencia de Ronald Reagan, es el 41o. Presidente de Estados Unidos. Es el primer vicepresidente activo que sube a la presidencia por decisión de los votantes desde que Martin Van Buren ganara las elecciones de 1836.

El presidente electo Bush tiene proyectado continuar la política de la Administración Reagan, a quien dio leal apoyo como vicepresidente, pero ahora la moldeará para ajustarla a sus propios conceptos de lo que Estados Unidos debería estar haciendo en el país y en el extranjero. "Mi visión del futuro de Estados Unidos", afirma en su autobiografía "Looking Forward", "es una visión configurada por mi filosofía política, una filosofía conservadora fundamentada en la idea de Estados Unidos como faro de esperanza en todo el mundo, y de libertad, justicia y oportunidad.

"En el extranjero, ésto se traduce en honrar nuestros compromisos con nuestros amigos y aliados, y mantener los intereses de Estados Unidos mediante una política de paz con fortaleza. En el país, ésto significa considerar al gobierno como el último recurso, no el primero, para resolver los problemas. Estoy convencido, como lo estuvieron los presidentes Jefferson y Lincoln, que el único fin del gobierno es hacer por el pueblo lo que éste no puede hacer por sí mismo, que la libertad política y social está vinculada a la libertad económica, y que el papel apropiado de un Presidente es

formular un temario nacional y social para mejorar la vida de la población norteamericana a través de un mercado libre y competitivo, no sólo de productos, sino de ideas".

George Herbert Walker Bush nació el 12 de junio de 1924 en Milton, Massachusetts. Su familia se trasladó unos años después a Greenwich, Connecticut, cerca de la Ciudad de Nueva York, donde George se crió. En Nueva York, su padre, Prescott Bush, se convirtió en el socio gerente de la empresa de inversiones de Wall Street Brown Brothers, Harriman and Company. En 1950, a la edad de 55 años, Prescott Bush decidió dejar el mundo de los negocios y entrar en la política. Fue elegido en 1952 al Senado de Estados Unidos, donde prestó servicio por 10 años y pasó a ser el líder del ala Eisenhower del Partido Republicano.

"La familia Bush competía en todo", dice el periodista Walt Harrington en The Washington Post Magazine, "...en el golf, el tenis, el bridge, en los anagramas, y otros juegos. Todo lo que midiera a una persona contra otra. Sin embargo, la competencia no perdió su buen carácter. El concepto de "familia" era tan poderoso que a veces parecía que los hijos de Bush funcionaban como una sola persona en vez de cinco, que luchaban por conseguir el afecto de los padres".

De Prescott Bush, los hijos aprendieron la importancia de los logros y el deber, la necesidad de "devolver" algo a la sociedad que tan bien les había tratado. De su madre, Dorothy Walker Bush, los hijos aprendieron a gozar de la vida. "En personalidad...", afirma Harrington, "George se parecía a su abierta y comprensiva madre. Le gustaba agradar a la gente y a menudo decía que algún día sería religioso. "Fue el hijo más fácil de educar, el más obediente", afirma la Sra. Bush". (Prescott Bush falleció en 1972, pero Dorothy Bush aún vive con buena salud.)

El joven George cursó sus años de escuela secundaria en la Academia Phillips, una prestigiosa institución de internado en Andover, Massachusetts. Allí, fue un estudiante capaz y sumamente activo. Prestó servicio como secretario del consejo estudiantil, presidente de la clase del último año y capitán de los equipos de fútbol y beisbol. Fue, afirma Harrington, "sino el muchacho más popular de Andover, ciertamente uno de los más populares".

Bush estaba en su último año en la academia cuando Estados Unidos entró en la Segunda Guerra Mundial. En su 18 cumpleaños, en junio de 1942, poco después de su graduación, se alistó en la armada y marchó a la escuela de vuelo. Tenía aún 18 años cuando recibió su diploma de piloto y se convirtió en el piloto más joven de la Armada de Estados Unidos en esa fecha.

Se embarcó para el Pacífico en el portaaviones ligero San Jacinto, en el que voló misiones de combate en un bombardero torpedero monomotor, de tres plazas, un Avenger. El 2 de septiembre de 1944, a medida que los aliados se aproximaban a Japón continental, el escuadrón de Bush tomó parte en un ataque contra Chichi Jima, una de las tres islas en la cadena de Bonin que incluía la más famosa, la de Iwo Jima. Bush estaba volando hacia las islas para bombardear un centro de comunicaciones del enemigo, cuando un fuerte fuego antiaéreo averió su avión. A medida que comenzó su entrada en picado, afirma, sintió una sacudida "como si un puño masivo hubiera golpeado la panza del avión".

Aunque el humo entraba a bocanadas en la cabina, Bush siguió volando en picado y lanzó su carga de cuatro bombas de 500 libras (225 kg) justamente sobre el blanco. Volviendo hacia el mar, niveló el avión durante unos minutos para dar a sus dos miembros de la tripulación tiempo para evacuar el

aparato (posteriormente supo que ninguno de ellos sobrevivió). Cuando finalmente se lanzó él, su paracaídas se rasgó en la cola del avión y cayó rápidamente al océano. Contusionado, pero aún consciente, subió a la balsa de goma que había caído de su bolsa de paracaídas y comenzó a remar con las manos alejándose de Chichi Jima. Varias horas después se cansó y comenzó a ir a la deriva hacia la isla ocupada por los japoneses cuando un submarino norteamericano, el U.S.S. Finback, subió a la superficie y lo rescató. Bush recibió posteriormente la Cruz de Vuelo Distinguida por completar con éxito su misión.

"Todavía no comprendo la lógica de la guerra -- porque algunos sobreviven y otros pierden la vida en sus mejores años", afirma Bush en su autobiografía. "Pero ese mes en el Finback me dio tiempo para reflexionar, profundizar en mi mismo y buscar respuestas. A medida que uno madura y trata de recorrer los pasos que lo convirtieron en la persona que es, los hitos que hay que considerar son esos momentos especiales de visión, incluso de despertar. Recuerdo mis días y noches a bordo del U.S.S. Finback como uno de esos momentos, quizás el más importante de todos".

Cuando el Finback volvió a Pearl Harbor después de una extensa patrulla de combate en aguas enemigas, Bush pudo haber optado por regresar a su hogar debido a la gravedad de su reciente experiencia. Sin embargo, se tomó unos cuantos días de descanso en Hawai y volvió al San Jacinto. Voló más misiones de bombardeo contra buques enemigos en la Bahía de Manila y contra blancos en tierra en las Filipinas. En total, Bush registró 1.228 horas de tiempo de vuelo, 126 aterrizajes en portaaviones y 58 misiones de combate.

Inmediatamente antes de la Navidad de 1944, se ordenó a Bush que volviera a Estados Unidos, llegando a su casa en la víspera de Navidad. Unas cuantas semanas después, mientras todavía estaba con permiso, se casó con Barbara Pierce, hija del editor de la revista McCall. Habían sido novios desde que se conocieron en un baile de Navidad en 1942, cuando ambos eran adolescentes. Ahora tienen cuatro hijos, George, Jeb, Neil y Marvin; una hija, Dorothy; y 10 nietos. Otra hija, Robin, murió en 1953 de leucemia a la edad de tres años y medio. .

La Segunda Guerra Mundial terminó antes de que Bush pudiera ser enviado al extranjero y él y Bárbara se trasladaron a Nueva Haven, Connecticut, donde obtuvo un grado en economía en la Universidad Yale en sólo dos años y medio. Recibió una llave Phi Beta Kappa en reconocimiento a su excelente record académico y fue capitán de un equipo de beisbol que llegó dos veces a las finales nacionales universitarias.

Bush pudo haber escogido numerosos puestos en Wall Street después de su graduación, pero decidió en vez de ello llevarse a su esposa e hijo a Odessa, Tejas. Allí, en el verano de 1948, inició su carrera mercantil como agente de la International Derrick and Equipment Company, un establecimiento de suministro de equipo para explotaciones petrolíferas.

Bush y su familia vivieron brevemente en California, y luego regresaron a Tejas. En 1951, él y un vecino, John Overbey, fundaron la Bush-Overbey Oil Development Company, una pequeña empresa que trataba de derechos de regalía para propiedades de petróleo y gas. En 1953, él y dos amigos más, Hugh y William Liedtke, fundaron la Zapata Petroleum Corporation, bautizada por el líder rebelde mexicano Emilio Zapata. Un año después, iniciaron la Zapata Off-Shore Company, una de las primeras empresas de prospeccion petrolífera frente a las costas de Estados Unidos.

Bush decidió en 1959 trasladarse de la región oeste de Tejas a Houston para administrar la compañía de prospecciones frente a las costas como presidente, supervisando las actividades de más de 500 empleados. "La experiencia en tratar con la gente me ayudó enormemente", afirma. "Aprendí mucho sobre liderazgo, y sobre el sistema económico. Yo había estudiado en la universidad acerca de la oferta y la demanda, el riesgo y la recompensa, las utilidades y las pérdidas, la importancia del trabajo y la moral. Pero no comprendía como éstos elementos actuaban juntos hasta que comencé a tomar decisiones que entrañaban cuestiones de vida y muerte, y la supervivencia del negocio".

Bajo su mando, las operaciones de prospecciones petrolíferas frente a las costas de la empresa Zapata fueron un gran éxito. Sin embargo, una vez que las instalaciones de prospección estaban en operación, Bush se encontró cada vez más inquieto. Decidió dejar el mundo de los negocios y, como su padre había hecho, entró en la política.

Bush, conservador republicano, hizo campaña en 1964 por uno de los dos escaños de Tejas en el Senado de Estados Unidos contra el ocupante liberal, el Senador Demócrata Ralph Yarborough. Bush fue derrotado. En 1966, fue elegido a la Cámara de Representantes de Estados Unidos del Séptimo Distrito de Houston y reelegido dos años después.

En 1970, al final de su segundo mandato en la Cámara, Bush decidió que estaba listo nuevamente para retar al senador liberal Yarborough, pero vio que Yarborough perdía en la elección primaria demócrata ante Lloyd Bentsen, un comerciante tejano conservador. Bentsen (el candidato demócrata a la vicepresidencia en la elección de 1988) ganó el escaño en la elección de otoño y Bush quedó en la calle.

En diciembre de 1970, el Presidente Richard Nixon pidió a Bush que aceptara el cargo de embajador de Estados Unidos ante las Naciones Unidas, puesto que ocupó hasta enero de 1973.

Después de la reelección del presidente Nixon en 1972, pidió a Bush que aceptara un nuevo cargo, el de presidente del Comité Nacional Republicano. Bush pensó que estaría dirigiendo una campaña de reconstrucción del partido, pero los eventos conocidos como Watergate cambiaron esos planes. Tuvo que enfrentarse con un importante escándalo político y, al final, tuvo que instar al presidente, en nombre del partido, a que presentara la dimisión.

El nuevo presidente, Gerald Ford, ofreció a Bush varios cargos atractivos en su administración. Bush pidió, y se le dio, el cargo de jefe de la Oficina de Enlace de Estados Unidos en la República Popular China donde sirvió por 13 meses. "Durante más de un año", afirma en "Looking Forward" (Bárbara y yo trabajamos) por fomentar un clima de mutuo respeto y amistad entre China y Estados Unidos, un enfoque de persona a persona que trascendiera las divisiones ideológicas. De una forma oficiosa y sosegada, (logramos) progreso en echar por tierra algunas de las barreras de desconfianza existentes entre nuestros dos países".

Desde 1976 hasta 1977, Bush sirvió como director de la Agencia Central de Inteligencia, en unos momentos en que la CIA estaba siendo investigada por dos comités del Congreso. "Lo que afrontaba la comunidad de inteligencia del país en los años setenta no era sólo la pérdida de confianza del público en las instituciones gubernamentales", afirma Bush en Looking Forward. "Había también la pérdida de moderación por parte de algunos políticos y periodistas, un fallo en reconocer que si bien el termino puede utilizarse mal, los verdaderos intereses

de "seguridad nacional" realmente existen y hay que protegerlos en el mundo actual".

Cuando el demócrata Jimmy Carter venció al Presidente Ford en las elecciones de 1976, Bush decidió buscar la designación republicana a la presidencia en 1980. Hizo una fuerte campaña y ganó cierto número de elecciones primarias, convirtiéndose en el opositor más fuerte de Ronald Reagan. Se retiró de la campaña en mayo de 1980, empero, y pidió a sus delegados que dieran su apoyo a Reagan. En la Convención Nacional Republicana de ese mes de julio, Reagan pidió a Bush que se convirtiera en su candidato a la vicepresidencia. En las elecciones de noviembre, el grupo Reagan-Bush ganó una victoria aplastante.

Reagan no perdió tiempo en utilizar la amplia experiencia de su vicepresidente, y Bush pronto se convirtió en uno de los principales asesores del nuevo presidente. A través de los años, Reagan designó a Bush para que encabezara los grupos especiales sobre reforma regulatoria del gobierno, terrorismo internacional e interdicción del tráfico de drogas. Después del intento de asesinato contra Reagan en marzo de 1981, Bush fue alabado ampliamente por la calma y tranquilidad con que asumió la responsabilidad hasta la recuperación de Reagan.

En materia de asuntos extranjeros, Bush sirvió como jefe del grupo de 'control de crisis' de la administración. Viajó ampliamente como emisario especial del presidente, visitando 74 países en todo el mundo. En abril de 1984, por ejemplo, presentó un proyecto de tratado de Estados Unidos para prohibir las armas químicas a la Conferencia sobre Desarme en Ginebra. Visitó tres veces la Unión Soviética mientras fue vicepresidente, y en octubre de 1985, volvió a Beijing, donde trató las relaciones entre China y Estados Unidos con Deng

Xiaoping. El vicepresidente Bush emprendió un viaje por siete países de Africa en 1982 y en marzo de 1985 se trasladó a Mali, Niger y Sudán para demostrar la resolución de Estados Unidos de ayudar a combatir la sequía y el hambre.

Puesto que la Constitución de Estados Unidos no permite que un presidente sea elegido para más de dos mandatos, Reagan no podrá presentarse de nuevo en 1988. Bush comenzó pronto a tratar de obtener apoyo e hizo un anuncio formal de su candidatura en el otoño de 1987. Venció a sus rivales en las primarias y reuniones políticas del partido republicano celebradas en todo el país en la primavera y verano de 1988 y fue designado por su partido en agosto en su convención en Nueva Orleans, Luisiana. El y la persona por él designada como candidato a la vicepresidencia, el Senador Dan Quayle de Indiana, ganaron las elecciones en noviembre.

Un área de la política nacional a la que el presidente electo Bush prestará atención inmediata es la educación. "De cara al futuro", afirma, "la educación es la respuesta. Es la respuesta para ayudar a la gente. Es la respuesta para quienes pierden su trabajo debido a los cambios en la tecnología. Es la respuesta en términos de nuestra competencia (con otros países) en todo el mundo".

El presidente electo Bush también ha comprometido a su administración a un esfuerzo renovado hacia la limpieza del medio ambiente. Durante la campaña, prometió poner fin a todos los vertidos de desechos en el mar para 1991, pidió reducciones notables en las emisiones industriales que contribuyen a la lluvia de ácidos, y prometió celebrar una conferencia durante su primer año en el cargo para discutir las tendencias mundiales hacia un aumento en la temperatura y el agotamiento de la capa de ozono en la atmósfera.

Bush cree firmemente, como creyó el presidente Reagan, que Estados Unidos no ha de resolver sus problemas del déficit elevando los impuestos. Más bien, tratará de equilibrar el presupuesto federal reduciendo lo que el considera como un gasto pródigo y, al mismo tiempo, promoviendo políticas que generen desarrollo económico.

Bush está comprometido a mantener la vitalidad de las alianzas de Estados Unidos en la Europa Occidental y Japón, que abarcan una amplia gama de vínculos políticos, económicos y militares. "La OTAN", afirma, "es la mejor inversión en la paz que hemos hecho".

El presidente electo Bush espera continuar el éxito de la administración Reagan en negociar con la Unión Soviética. Apoya fuertemente el Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF), "el primer convenio de la era nuclear en eliminar toda una categoría de armas nucleares", y afirma que avanzará rápidamente en una amplia gama de conversaciones con los líderes soviéticos. Los siguientes pasos, declara, son equilibrar más las fuerzas convencionales en Europa, reducir el número de armas nucleares estratégicas de largo alcance y eliminar las armas químicas y biológicas.

En los años futuros, afirma, "afrontaremos el reto y cambio en nuestros tratos con los soviéticos. La subida al poder del Sr. Gorbachov en el Partido Comunista de la Unión Soviética representa un cambio de generación en ese país y el comienzo de una nueva era en nuestras relaciones. Gorbachov es una nueva clase de líder soviético, más abierto, más occidental y más conocedor del mundo que sus precededores... Si Gorbachov logra transformar la sociedad soviética, estaremos esperando, a la puerta de un nuevo siglo, dispuestos para avanzar de una era de confrontación a una de cooperación".

Bush está fuertemente comprometido con la Iniciativa de Defensa Estratégica de Reagan (SDI). "Mi política será desarrollar un sistema viable de defensa estratégica", declara, "como resultado del programa de investigación SDI, para proteger a nuestro pueblo contra ataques por misiles balísticos... Tengo la confianza de que podemos encontrar una mejor forma que la destrucción mutua asegurada con todas sus fallas admitidas". Bush argumenta que "hay algo de valor moral en hacer investigación para ver si podemos desarrollar dicho sistema. No es mejor poner en riesgo las armas que las personas? No es mejor defender que tener como única respuesta la represalia brutal"?

China seguirá ocupando un lugar importante en el pensamiento de Bush en torno a la política exterior. "Nuestras relaciones con China son importantes por derecho propio...", afirma en Looking Forward. "Hay muchas razones para que nuestras relaciones con China crezcan y prosperen en los años venideros debido a que son importantes para nuestros dos países, estratégica, cultural y económicamente".

Bush promete continuar el apoyo de la administración Reagan a la paz y libertad en la América Central. "Nuestro papel en América Central es el mismo que nuestro papel en otras partes del mundo" afirma. "Este papel es promover la paz -- pero no la paz a cualquier precio... Nuestro principal objetivo es el mantenimiento y establecimiento de gobiernos comprometidos con la libertad y la democracia, gobiernos que respeten los derechos humanos y la soberanía de sus vecinos. Una paz que no cumpla este objetivo es meramente otra palabra para rendimiento". Pero, afirma, "no depende de Estados Unidos dictar la forma en que los países centroamericanos deberían resolver sus problemas entre si. La libertad y la democracia no serán firmes a menos que ellos hagan la paz de por si".

Bush, que viajó dos veces al Africa al sur del Sahara como vicepresidente, afirma que "las relaciones de Estados Unidos con Africa tendrán una alta prioridad en mi administración, y personalmente me mantendré involucrado en ellas..." Estados Unidos, afirma, "buscará el mayor crecimiento económico y un respeto más profundo de los derechos humanos en toda la región. Africa puede alcanzar estas metas dentro de una sociedad libre y abierta... Con respecto a Sudáfrica, todos los norteamericanos están de acuerdo en la necesidad de poner fin a la doctrina racista del apartheid. Nuestra política está encaminada a promover un fin pacífico de este repugnante sistema. Si bien podemos ofrecer ayuda en alcanzar esta meta, últimamente, la resolución del problema depende de los sudafricanos".

Aunque las posturas de política nacional y exterior del presidente electo Bush son muy similares a las de Ronald Reagan, su estilo gerencial será bastante diferente del de su predecesor. Si bien a Reagan le gustaba tener un fuerte jefe de personal que filtrara la información que le llegaba, Bush prefiere tratar las cuestiones directamente con sus asesores y le gusta recibir las opiniones fuera de su círculo interno.

"La filosofía política de Bush", afirma el periodista Walt Harrington", (es) un la de un conservador pragmático y eminentemente razonable... (Su) personalidad --su lógica, su integridad, su espíritu comprensivo -- es la amalgama de su política".

El nuevo presidente electo también es un optimista consumado. "Los mejores días de Estados Unidos, estoy convencido, están en el futuro", afirma.

DAN QUAYLE
VICEPRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Dan Quayle, ex senador de 41 años de edad procedente del estado de Indiana, es el nuevo vicepresidente de Estados Unidos. Es la primera persona nacida después de la Segunda Guerra Mundial en ser elegido a un cargo nacional en Estados Unidos.

George Bush, al anunciar su selección para candidato a la vicepresidencia durante la campaña, llamó a Quayle, un destacado senador, líder en asuntos de seguridad nacional y un innovador en un esfuerzo por reentrenar a los trabajadores norteamericanos. "Dan Quayle es un hombre del futuro", declaró, "un joven nacido en mitad de este siglo y de la región intermedia de Estados Unidos. Es un joven líder dinámico para el futuro de nuestro partido". James A. Baker III, que encabezó la campaña de Bush, calificó la selección de Quayle de "un valiente paso entre generaciones".

James Danforth Quayle nació en Indianápolis, Indiana, el 4 de febrero de 1947. El primogénito de cuatro hijos, creció en Arizona y en Huntington, una ciudad de tamaño medio en la región noreste de Indiana. Su abuelo, el finado Eugene C. Pulliam, comenzó a trabajar como periodista de prensa en 1909 a la edad de 20 años. Posteriormente, construyó un imperio periodístico que ahora incluye al Indianapolis Star, el Indianapolis News, tres periódicos más pequeños en Indiana, el Arizona Republic y la Phoenix Gazette. El tío de Quayle, Eugene S. Pulliam, es el actual editor del Indianapolis Star. El Huntington Herald-Press, que fue anteriormente parte del

patrimonio de la familia Pulliam, es ahora propiedad del padre de Quayle, James, por quién es publicado.

Quayle se graduó en 1965 de la Huntington High School, donde estuvo muy interesado en el atletismo y destacó en particular en el golf, deporte en el que todavía descuella. En 1969, se graduó de la DePauw University en Greencastle, Indiana, con especialización en ciencias políticas. Ese mismo año, prestó servicio en la Guardia Nacional de Indiana, pasó a servicio activo para recibir su capacitación básica y luego se presentó para servicio periódico de fines de semana en su unidad hasta 1975.

De DePauw pasó a la escuela nocturna de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Indiana donde, en 1972, conoció y se casó con la compañera de estudios de leyes, Marilyn Tucker. "Todo funcionó perfectamente", afirma ella. El matrimonio Quayle tiene ahora tres hijos: Tucker, de 14 años, Benjamin, de 12 años, y Corinne, de nueve años.

Durante su estadía en la facultad de jurisprudencia, Quayle trabajó en la División de Protección del Consumidor de la Oficina del Procurador General de Indiana. También prestó servicios como ayudante administrativo del Gobernador de Indiana y como director de la División de Impuestos sobre la Herencia del Departamento de Rentas de Indiana.

Después de graduarse en 1974, Quayle regresó a Huntington para practicar la abogacía y luego trabajar como editor asociado del periódico de su padre, el Herald-Press, un diario con una circulación de 8.500. Dos años después, en 1976, decidió presentarse por el partido republicano a un escaño en la Cámara de Representantes de Estados Unidos contra un demócrata popular que todos los demás consideraban imbatible. Quayle ganó esa elección y fue reelegido fácilmente dos años después.

A los cinco meses en su segundo mandato en la Cámara, Quayle anunció que en la elección de 1980 retaría a uno de los dos senadores de Indiana, el demócrata Birch Bayh, que ya había servido tres mandatos de seis años y buscaba ser reelegido para un cuarto mandato. Quayle ganó el escaño de Bayh ese año con casi 54 por ciento del sufragio. Cuando se presentó a la reelección en 1986, Quayle obtuvo resultados aún mejores, recibiendo el 61 por ciento, el mayor margen jamás logrado por un candidato de Indiana en una campaña estatal.

En el Senado, Quayle sirvió en tres comités importantes: el de los Servicios Armados, el del Presupuesto y el de Recursos Laborales y Humanos. Estuvo especialmente interesado en asuntos relativos a la alianza de la OTAN, y se convirtió en especialista de asuntos relacionados con los sistemas de misiles balísticos. Propugnó mayores gastos en la defensa, pero también promovió legislación para hacer los contratos de defensa más competitivos. En 1984, encabezó el grupo especial del Comité de Servicios Armados que examinó las prácticas de adquisición del Departamento de Defensa y recomendó cierto número de propuestas legislativas para fomentar la competencia y la participación de los pequeños negocios en la contratación para la defensa.

Quayle ha sido un defensor manifiesto de la Iniciativa de Defensa Estratégica (SDI). "La apoyo decididamente", declaró en una alocución ante el Senado en 1987. "Y creo que en cierto momento, algún día, ... veremos el despliegue de un sistema de defensa estratégica en el mundo... Defensas estratégicas junto con reducciones de las armas ofensivas, es lo que en mi opinión veremos en el futuro".

Prestó la mayor parte de su atención a la formulación de la política nacional en las áreas del empleo y la salud. En

1981, Quayle, uno de los senadores de Estados Unidos más conservadores, trabajó con uno de los más liberales, Edward Kennedy de Massachusetts, en la redacción de la Ley de Asociación para Capacitación Laboral. Este proyecto de ley, firmado por el presidente Reagan en 1982, otorgó fondos federales para programas de capacitación laboral e hizo participar a la industria privada y a los gobiernos locales en el proceso de capacitación para el trabajo.

En 1985 Quayle decidió que el gobierno federal debería desempeñar un papel más activo en evitar que la profesión médica se sobrecargara de especialistas. "Tenemos demasiado pocos médicos en la atención primaria", manifestó, "y demasiados médicos en las especializaciones". Propuso el establecimiento de un consejo de profesionales médicos que recomendará cuantos médicos deberían capacitarse en campos tales como la medicina familiar, la pediatría y la medicina interna. Una versión de este proyecto fue aprobada en 1986 por lo que se estableció un consejo de 17 miembros sobre Educación Médica de Graduados.

Quayle también trabajó por reformar los procedimientos del Senado a fin de hacer que la cámara funcionara con mayor eficacia. Argumentó que había demasiados comités y subcomités, con demasiados miembros. Esta proliferación de asignaciones, en su opinión, "sobrecarga (a los senadores) con detalles y pormenores", dejándolos demasiado atareados para "ver el cuadro general".

Durante sus años en la Cámara y el Senado, Quayle se ganó la admiración de muchos de sus constituyentes y el respeto de muchos de su colegas, según informa Michael Barone y Grant Ujifusa en su obra titulada *The Almanac of American Politics*, 1988. "Dan Quayle (trajo) al Senado una faz bronceada, un temperamento alegre y una inclinación a profundizar en las cuestiones, a realizar su investigación y a producir soluciones legislativas prácticas a los problemas del gobierno".

JAMES BAKER
SECRETARIO DE ESTADO

WASHINGTON -- El secretario de estado designado, James Baker, amigo y asesor político del presidente electo George Bush durante tres décadas, fue un destacado estratega político y formulador de la política económica por más de siete años de la administración Reagan.

Baker, anteriormente jefe de personal y secretario de Hacienda de Reagan, es conocido por su visión política y excelentes aptitudes gerenciales. Ha sido llamado el "estratega por excelencia": conocedor de Washington más interesado en los resultados que en la ideología.

Baker dejó su puesto en el Departamento de Hacienda el pasado mes de agosto, para asumir el mando de la campaña de elección presidencial de su compañero texano Bush, acción que los estrategas republicanos y funcionarios de la campaña citaron posteriormente como un elemento clave en la gran ventaja obtenida por Bush frente candidato demócrata Michael Dukakis.

De acuerdo con un alto funcionario de la campaña de Bush, el enfoque de Baker permitió a la campaña "avanzar con una velocidad que nunca habíamos tenido antes".

Bush, al anunciar su selección de Baker como jefe de la Secretaría de Estado el 9 de noviembre, alabó sus "demostradas

aptitudes como negociador" y dijo "que el respeto personal de que goza le permitirá nuevamente demostrar las más altas normas de cumplimiento como nuestro próximo Secretario de Estado".

El secretario de estado Shultz proclamó la selección de su sucesor por Bush calificándola de "un acontecimiento bienvenido y alentador".

Baker está "íntimamente familiarizado" con las cuestiones de política exterior, dijo Shultz, y "tiene la confianza de los líderes en todo el mundo que lo conocen por su excelente actuación" como secretario de Hacienda.

Como ex jefe de personal en la Casa Blanca, Baker "conoce nuestro sistema de gobierno al dedillo y cuenta con la admiración y confianza del Congreso", agregó Shultz. "Y lo que es más importante, Jim Baker se ha inmerso en la política de nuestra democracia y conoce las necesidades y aspiraciones del pueblo norteamericano. Su estrecha, cálida y productiva relación con el presidente electo Bush, lo convierte en la persona adecuada para servir como asesor mayor del presidente en política exterior, y como principal portavoz del presidente y de nuestros intereses nacionales en la nueva y preclara era que hemos iniciado".

Como jefe de personal del presidente desde enero de 1981 hasta enero de 1985, Baker se ganó la reputación de avezado estratega político. Introdujo las reducciones en los impuestos y gastos de 1981 en el Congreso y desempeñó un papel fundamental en negociar un compromiso, en 1983, que apuntaló las finanzas de nuestro sistema de seguridad social.

Al anunciar la designación de Baker como secretario de Hacienda en 1985, Reagan lo llamó "un destacado miembro de nuestros grupos de seguridad nacional, jurisprudencia y economía".

En el Departamento de Hacienda, Baker se ganó aclamación por hacer que el Congreso dictaminara una modificación general de las leyes fiscales, la cual eliminó muchas exenciones fiscales y redujo los tipos de impuestos. Dirigió negociaciones para un acuerdo de libre comercio con Canadá, y también concertó convenios con importantes países industriales que han sido acreditados como contribuyentes a mejorar la postura comercial norteamericana, al reducir la paridad del dólar. Su propuesta para hacer frente a los problemas de la deuda del Tercer Mundo se ha convertido en una estrategia básica de los países industrializados para abordar este problema.

El Washington Post llamó a Baker "una presencia internacional dominante, quizás el secretario de Hacienda de Estados Unidos más influyente de los tiempos modernos".

"En el curso de siete años y medio de la administración Reagan", declaró el Post, "salió ileso de escándalo. Y el mal cálculo presidencial más grave --el trato de armas por rehenes-- no ocurrió mientras que él estaba al cargo en el primer mandato de Reagan".

Baker, que administró las campañas presidenciales del ex presidente Ford en 1976 y del vicepresidente Bush en 1979-80, fue el responsable de la abrumadora victoria en la reelección de Reagan en 1984.

El New York Times observó que el estilo de Baker en la política incluye algunas aptitudes "dignas de un avezado domador de caballos pura raza". Baker tiene "habilidad cronométrica en tareas tales como las de calcular los presupuestos de una campaña o determinar el número de constituyentes a favor de un asunto", declaró el Times. "Baker también tiene un excelente sentido de cuando ha llegado el

momento de aceptar un buen compromiso o emprender una iniciativa nueva, y cuando lanzarse decididamente a cruzar primero la línea de la victoria. Por lo demás, tiene un gusto juvenil por la competencia, lo que lo convierte en buena compañía durante una carrera".

Baker, de 58 años, y su esposa, Susan, tienen 8 hijos. Es descendiente directo de uno de los padres fundadores de Houston, Texas. El tatarabuelo de Baker ayudó a establecer Baker and Botts, ahora una de las doce principales empresas de abogados de Estados Unidos. Posteriormente, su abuelo fundó y se convirtió en presidente del South Texas Commercial Bank, que después pasó a ser el Texas Commerce Bank.

El alto y delgado Baker entró relativamente tarde en el mundo de la política, en el que ahora es muy respetado.

Después de graduarse de la Universidad de Princeton en 1952, sirvió dos años en el Cuerpo de Infantería de Marina de Estados Unidos y recibió un grado de abogacía con honores de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Texas en 1957. Ese mismo año comenzó una asociación de 23 años con las oficinas de abogados de Houston Andrews, Kurth, Campbell y Jones.

Baker sirvió con el Secretario de Comercio desde agosto de 1975 a mayo de 1976, dimitiendo para unirse a la campaña presidencial de Gerald Ford. "Tranquilo" y "sosegado" son palabras utilizadas típicamente por los observadores para describir la actuación de Baker en el Departamento de Comercio.

Frank Hodsoll, alto ayudante de Baker en el Departamento de Comercio, dijo que Baker tiene un excepcional "sentido de la gente, un sentido de hacer que todo el mundo cumpla con su cometido". Baker tiene capacidad para "establecer las bases apropiadas, formular las medidas pertinentes y seguirlas para

asegurar que se lleven a la práctica", declaró Hodsoll.

Después de emprender una infructuosa campaña para ser designado republicano para procurador general de Texas en 1978, dirigió la campaña de George Bush en 1980 para la designación presidencial republicana.

En la primera campaña presidencial de Reagan, Baker sirvió como persona encargada de resolver los problemas generales y llevó las negociaciones para los debates por televisión entre los candidatos. Fue su actuación en esta última capacidad lo que aparentemente convenció a Reagan de convertir a Baker en ayudante jefe durante su primer mandato.

El Christian Science Monitor lo recuerda de esta forma: "Fue Baker quien a veces por sí mismo insistía que Reagan debatiera al (ex presidente) Carter, aún en las últimas etapas de la campaña cuando Reagan prosperaba en los sondeos y cuando podía argumentarse que Carter pudiera ser capaz de utilizar la confrontación por televisión para cortar el empuje de Reagan...Reagan escuchó el consejo de Baker. Los sondeos de la opinión después del debate demostraron que la tranquilidad y el buenhumor de Reagan le dieron una ventaja clara sobre un presidente demasiado sombrío y casi taciturno... Los allegados de Reagan afirman que el presidente considera que el debate con Carter fue el punto decisivo en su campaña electoral, que lo puso a la cabeza".

Con frecuencia se ha mencionado que Baker tiene un futuro político independiente. Hace varios años se dice que uno de los allegados a la administración Reagan declaró que Baker va a ser "una fuerza importante en la escena política durante los próximos 10 o 15 años, independientemente de lo que ocurra al presidente, casi independientemente de lo que ocurra al partido republicano".

JOHN TOWER
SECRETARIO DE DEFENSA

WASHINGTON -- John Goodwin Tower, el designado secretario de Defensa, trae al Pentágono una considerable experiencia en asuntos de defensa y control de armamentos.

A pedido del presidente Ronald Reagan, Tower ayudó informalmente en el proceso de ratificación del Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF) en el Congreso.

Tower también actuó como negociador de Reagan en conversaciones sobre armas nucleares y del espacio con la Unión Soviética en Ginebra entre 1985 y 1986, ganándose el rango de embajador durante los 14 meses de su gestión y dominando los detalles técnicos de las armas estratégicas.

El ex senador también fue presidente de la influyente Comisión de Servicios Armados del Senado desde 1981 a 1985.

Tower es consultor independiente en asuntos de defensa y seguridad nacional. Presta servicios en la junta asesora sobre inteligencia extranjera del presidente. También es miembro del directorio de dos prominentes firmas editoriales dedicadas a temas de defensa.

La designación de Tower por el presidente electo George Bush, el 19 de diciembre, se produjo mucho después de haber

sido identificado por la prensa como el candidato probable para el puesto. En su primera reunión con Bush en noviembre, el secretario designado le presentó un programa de cinco puntos para resolver los problemas del Pentágono.

El anuncio de su designación fue retenido, mientras el FBI investigaba sus finanzas y su vida personal.

Tower fue designado, a pesar de los informes de que algunos asesores allegados al presidente electo se oponían a ello. Dicha oposición se centraba, en parte, en la creencia de que Tower sería incapaz de realizar reducciones de costos estrictas en el Pentágono después de haber apoyado muchos programas de armamentos mientras actuaba en la Comisión de Servicios Armados.

Pero hace cuatro años, cuando todavía era presidente de la comisión, Tower aconsejó a la administración Reagan que llegara a un acuerdo con el Congreso respecto al presupuesto de defensa. Aunque Tower ha hablado contra el despilfarro, el fraude y el abuso en el Pentágono, también dice que si se lo sumase "representaría una cifra sorprendentemente baja".

También se formularon objeciones a las estrechas conexiones de Tower con los principales contratistas de defensa. Pertenece al directorio de firmas como British Aerospace, y su propia compañía de consultores tiene vínculos con gigantes de la industria aeroespacial como Rockwell International y Martin-Marietta. Aunque esta práctica no es insólita, hay una sensibilidad mayor con respecto a asociaciones y asuntos de ética en relación con designaciones de gabinete, debido a los recientes problemas con el sistema de adquisiciones del Pentágono.

Tower y Bush son los dos de Texas, y mantienen amistad desde hace muchos años, la que llevó a Tower a desempeñarse como asesor en asuntos militares en la campaña de Bush y Dan

Quayle. También se le atribuye haber ayudado a Bush a ganar las elecciones en el estado de Texas.

Enfrentando la posibilidad de un presupuesto de defensa más pequeño, Tower indicó hace pocos meses que eliminar los sistemas de armamentos podría no ser apropiado y que él buscaría posibles reducciones en operaciones, mantenimiento, personal, investigación y desarrollo.

Tower dijo que el nuevo gobierno debería "definir nuestros objetivos nacionales", examinando elementos como los sistemas de armamentos y la estructura de las fuerzas, "poniendo atención en el papel y misión que cumplen y en cuales papeles y misiones son esenciales para ejecutar la estrategia, a fin de establecer las prioridades de gastos militares conforme a esas líneas".

"Y hay que determinar si los papeles y misiones para los que estas fuerzas y sistemas fueron programados son pertinentes para la estrategia que se diseñó y los objetivos establecidos", agregó.

Tower, de 63 años de edad, recibió un fuerte respaldo del vicepresidente electo Quayle a su candidatura a la Secretaría de Defensa. La amistad de Tower y Quayle se remonta a la época en que Quayle fue miembro de la Comisión de Servicios Armados bajo la presidencia de Tower. Tower nombró a Quayle para presidir un grupo de trabajo sobre reforma del sistema de adquisiciones.

Tower apoyó a Quayle durante los primeros días difíciles, luego de que Bush lo seleccionara como compañero de fórmula presidencial. También se le encomendó, al final de la convención republicana en agosto, que diera un giro positivo a la selección de Quayle.

Aunque tuvo éxito en los círculos políticos republicanos, Tower comenzó como demócrata. Es un republicano conservador desde 1948. En 1962 publicó un libro titulado "A Program for

Conservatives" (Programa para los Conservadores), que contempla un presupuesto federal equilibrado obligatorio. Tower hizo campaña activa por Richard Nixon en 1968.

The Washington Post describió a Tower como "un luchador interno consumado y un conservador clásico". The New York Times lo llamó "un orador energético". Tower es conocido también por su inclinación a citar a Winston Churchill.

El senador Allan Simpson, ahora el segundo líder de los republicanos en la Cámara Alta, describió a Tower como "verdaderamente obstinado en lo que se refiere a las cosas en las que cree profundamente". En el Capitolio lo llaman "nalgas de hierro" por su capacidad para durar más que sus oponentes en las negociaciones políticas.

A Tower, de baja estatura, le gusta romper el hielo con las personas a las que acaba de conocer diciéndoles: "Mi apellido es Tower (que en inglés quiere decir torre o descollante por su elevación)... pero usted puede ver que no lo soy".

El Presidente Reagan le encomendó en noviembre de 1986 que formase una junta revisora especial para analizar las operaciones del Consejo de Seguridad Nacional, luego de la venta secreta de armas norteamericanas a Irán --en contra de lo establecido por la política de Estados Unidos-- y el uso de algunas de las ganancias de las ventas para asistir a los "contras" de Nicaragua. El informe de la Comisión Tower, dado a conocer el 26 de febrero de 1987, concluyó que el Presidente Reagan no tuvo conocimiento de "ninguna acción de desviación".

El senador Malcolm Wallop dijo una vez que Tower adquirió reputación en asuntos de política internacional "por su sabiduría y prudencia".

Siendo senador, se reunió frecuentemente con funcionarios extranjeros y viajó extensamente a países como Turquía, Israel, Omán, Líbano, Egipto, Siria y Arabia Saudita. Tower fue condecorado con la Orden al Mérito de la República de Túnez y

la Cruz de Caballero Comendador de la Orden al Mérito de la República Federal de Alemania.

Tower se opuso al retiro de las tropas norteamericanas del Líbano, así como a la Ley de Poderes de Guerra, destinada a restringir el derecho presidencial a enviar tropas al extranjero.

Tower apoya la Iniciativa de Defensa Estratégica. Incluso en la década de 1960, respaldó el concepto de una defensa limitada contra misiles hostiles, diciendo que era necesario defenderse de un ataque irracional por países que no fueran potencias mundiales, y contra un ataque soviético por error. También apoya el bombardero B-1 y el misil balístico intercontinental, MX.

Aunque Tower tiene reputación en el Congreso de apoyar la mayoría de los gastos militares para grandes sistemas de armamentos, no ha sido generoso con los organismos de gobierno. Por ejemplo, durante su primer período como senador, votó contra el aumento de fondos al Servicio Informativo y Cultural de Estados Unidos (USIS). Se opuso a una enmienda de la Dirección de Control de Armamentos y Desarme para realizar investigaciones de desarme, y votó contra la legislación que creaba un organismo de desarme dentro del Departamento de Estado.

Tower nació en Houston, Texas, en 1925, en el seno de una familia metodista. Su padre era ministro religioso y sus dos abuelos fueron clérigos. Asistió a la escuela secundaria de Beaumont, donde se recibió en 1942.

Tower asistió apenas un año a la universidad, incorporándose a la armada a los 17 años cuando estalló la segunda guerra mundial.

Prestó servicios en el Pacífico occidental como suboficial en una cañonera anfibia durante tres años.

Al salir de la armada, asistió a la Universidad del

Sudoeste en Georgetown, Texas, graduándose en ciencias políticas y teatro. Obtuvo su diploma de Bachiller en 1948.

Su primer trabajo después de la universidad fue de locutor radial en Beaumont y Taylor, Texas. Dos años después trabajó durante un corto tiempo como vendedor de seguros.

Tower regresó a la vida académica en 1951 y fue profesor adjunto de ciencias políticas en la Midwestern University en Wichita Falls, Texas. También continuó su educación en la Southern Methodist University, en Dallas. En 1952 asistió al London School of Economics, en Londres, para realizar estudios de posgrado e investigó la organización del Partido Conservador de Gran Bretaña.

La política se convirtió en un imán, y Tower triunfó en una elección especial para el Senado, asumiendo su cargo en 1961. Ocupó el escaño que había tenido el ex presidente Lyndon B. Johnson, después que dejara para ser vicepresidente. A los 35 años de edad, Tower fue el primer senador republicano en ganar las elecciones en Texas, desde la década de 1870. Prestó servicios como senador durante 24 años.

El secretario designado tiene tres hijas, Penélope, Marian y Jeane, de su primer matrimonio con Josa Lou Bullington, de quien se divorció en 1976. Su segundo matrimonio con Lilla Burt Cummings, hermana del comerciante internacional de armas Sam Cummings, también terminó en divorcio.

ROBERT MOSBACHER
SECRETARIO DE COMERCIO

WASHINGTON -- Robert Mosbacher, seleccionado por George Bush para el cargo de secretario de Comercio, es un viejo amigo del presidente que comparte con él antecedentes que incluyen su educación en la costa Atlántica en la clase alta, y una próspera carrera en la industria petrolera en la zona de Houston.

El puesto de Comercio es el primer cargo gubernamental formal para Mosbacher, de 51 años, pero ha tenido una larga participación tras el telón en la política del partido republicano que le ha dado la reputación de recaudador de fondos de alto nivel.

Sirvió como presidente de finanzas en la infructuosa campaña de reelección del presidente Gerald Ford contra Jimmy Carter en 1976, y desempeñó el mismo papel para Bush en la campaña que acaba de concluir, dirigiendo una campaña de recaudación que produjo 75 millones de dólares. También sirvió como copresidente del Comité Republicano Nacional de Finanzas.

La selección de Mosbacher sigue una tendencia, por parte de Bush, de seleccionar a colegas tejanos para altos cargos de gobierno. Ya ha designado a otros dos a su Gabinete: James Baker como secretario de Estado, y Lauro Cavazos como secretario de Educación. Todos los designados han de ser confirmados aún por el Senado.

Como secretario de Comercio, Mosbacher desempeñará un importante papel en la ejecución del nuevo y fuerte proyecto de ley sobre comercio, concebido para abrir mercados extranjeros a artículos de Estados Unidos y la labor de vanguardia realizada en relación con el convenio de libre comercio con Canadá, que entrará en vigor al ser ratificado por ese país.

Trae consigo a su nuevo cargo una reputación de comerciante avezado, obtenida a lo largo de más de 30 años al frente de la empresa familiar de Mosbacher Energy Co.

Nacido y educado en Mount Vernon, Nueva York, Mosbacher marchó a Houston en 1948, un año después de recibir un título en administración mercantil de la Washington and Lee University.

Años después fue citado en el New York Times como autor de la afirmación "me enamoré de Houston a primera vista". Dijo que se trasladó a dicha ciudad porque "deseaba ser un productor de petróleo y gas independiente, deseaba vivir en el oeste o suroeste".

El y Bush se hicieron amigos a fines de los años cincuenta, y Mosbacher comenzó sus actividades de recaudación de fondos cuando el candidato a la presidencia lanzó su carrera política como congresista a principios de los años sesenta.

Mosbacher, cuyos intereses comerciales también incluyen bienes raíces y explotación agrícola, ha sido director del Texas Commerce Bacshares en Houston y de la New York Life Insurance Company. Actualmente es una de las personas más ricas del país.

Mosbacher, ávido amante de la vela, ha ganado medallas en dos clases de vela olímpica, los Dragons y los Solings. El y su tercera esposa, Georgette, hallan frecuentemente sus viajes y reuniones detalladas en las columnas de sociedad de los periódicos.

El designado ministerial tiene cuatro hijos mayores y cinco nietos. Su único varón, Rob, perdió la designación republicana para un escaño al Senado de Estados Unidos por Tejas en 1984.

CLAYTON YEUTTER
SECRETARIO DE AGRICULTURA

El presidente George Bush nominó al representante de Comercio de Estados Unidos, Clayton Yeutter, al cargo de secretario de Agricultura de su administración.

La selección de Yeutter como secretario de Agricultura "envía un importante mensaje a los países que mantienen relaciones comerciales con nosotros" de que la próxima administración está comprometida a conseguir para los productos agrícolas de Estados Unidos un acceso justo y equitativo a los mercados extranjeros, dijo Bush en una conferencia de prensa al anunciar dicha nominación el 14 de diciembre.

Bush dijo que Yeutter es "la mejor persona para el puesto", añadiendo que combina su conocimiento de la economía agrícola con su experiencia al servicio del gobierno.

"Conoce la política externa desde la perspectiva nacional e internacional", dijo Bush.

El hecho de que se llegara a un acuerdo entre Estados Unidos y Canada sobre libre comercio y que ciertos elementos proteccionistas peligrosos fueran retirados del proyecto de ley de comercio de 1988, dijo Bush, da fe del compromiso de Yeutter con comercio libre y justo.

Yeutter, que hace poco volvió a Washington de importantes conversaciones sobre comercio en Montreal, donde ciertas diferencias sin resolver sobre agricultura entre la Comunidad Europea (CE) y Estados Unidos han atrasado un acuerdo sobre otras medidas de la reforma comercial, proyectaba retirarse del gobierno al terminar la administración Reagan en enero.

Sin embargo, tanto él como Bush declararon a la prensa el 14 de diciembre que consideran su nueva posición "abierta". Bush dijo que espera que Yeutter cumpla cuatro años enteros en el cargo de secretario de Agricultura.

"Los objetivos del presidente Reagan en Montreal son iguales a los míos...una amplia reforma completa de las normas mundiales de comercio agrícola para fines de 1990", dijo Bush. Yeutter "está comprometido con todo esto", añadió.

Bush subrayó que no tiene ningún deseo de sostener una guerra comercial con Europa.

"Estamos tratando con amigos, estamos tratando con aliados, con personas razonables", dijo Bush refiriéndose a los europeos. Sin embargo, señaló su apoyo a las medidas de comercio selectivas que "muestran nuestra determinación en obtener un acceso justo y equitativo al mercado".

Yeutter dijo que no tomaría la iniciativa en las conversaciones sobre comercio agrícola, que se prevee se reanuden en Ginebra la primera semana de abril, sino que delegaría sus funciones a Carla Hills, la representante de Comercio de Estados Unidos designada por Bush.

Dijo que colaboraría con Hills en este o cualquier otro asunto comercial, en la medida que se solicite su ayuda. Realmente, sin embargo, el secretario de Agricultura siempre ha jugado un papel preponderante en las conversaciones de comercio internacional sobre productos básicos.

Yeutter dijo a los periodistas que su posición ha sido siempre de que esos países deben acordar poner fin a los subsidios que trastornan el comercio para una fecha a negociarse.

"Creemos que es una posición absolutamente sensata y racional", dijo.

Bush dijo que una de las principales responsabilidades de la próxima administración será ayudar a redactar el proyecto de

ley agrícola de 1990, cuyo contenido decidirá mayormente el Congreso el próximo año.

Yeutter ya advirtió anteriormente que, a menos que Estados Unidos y la Comunidad Europea acuerden un plan para poner fin a los subsidios agrícolas que crean trastornos, es improbable que el Congreso reduzca su apoyo a las exportaciones agrícolas de Estados Unidos.

Bush dijo que no va a proponer reducciones sustanciales en los programas agrícolas de Estados Unidos el próximo año.

"No creo que vayamos a equilibrar el presupuesto a costa de los agricultores .

Yeutter expresó su relativo optimismo sobre el estado sano de la agricultura de Estados Unidos. Las probabilidades de una cosecha grande el próximo año son mucho mayores que las de una sequía, como la sufrida por Estados Unidos a principios de este año, dijo.

Excepto por algunos focos aislados en la agricultura, este sector parece sano a juzgar por "las tendencias, que se presentan en la dirección debida".

LAURO CAVAZOS
SECRETARIO DE EDUCACION

Washington -- Expresando su satisfacción por la labor de Lauro Cavazos en su corto mandato como secretario de Educación durante el gobierno de Reagan, el presidente electo Bush nombró nuevamente al educador hispano-norteamericano para servir en el mismo puesto.

Cavazos asumió la Secretaría de Educación, luego de servir como presidente de la Universidad Tecnológica de Texas, al ser nombrado por el presidente Reagan el 9 de agosto. Se le conoce por su labor en favor de los hispanos y otras minorías, particularmente por sus esfuerzos para contener los índices del abandono escolar secundario en estos grupos.

Cavazos, texano de sexta generación, se convirtió en el primer hispano en ocupar un puesto de gabinete, cuando el Senado confirmó su nominación.

Ser nombrado de nuevo y reconfirmado no es un requisito bajo la Constitución de los Estados Unidos.

En un discurso en 1986 a los administradores de escuelas, Cavazos señaló que los hispanos, cuyo índice de abandono escolar es de 45 por ciento, "van a ser la mayoría en nuestros sistemas escolares para principios de siglo, y conseguir que se queden en las escuelas va a ser difícil". Sin embargo, añadió, "nunca tendremos éxito en conseguir el mundo que queremos, a no ser que nuestros hijos se eduquen".

Cavazos también ha dicho que la educación no debe dejarse sólo a los profesionales académicos. Piensa que todos los ciudadanos deben apoyarla como parte esencial de una sociedad democrática norteamericana.

"Si bien es importante estar preparados para defender militarmente a la nación, también es importante estar preparados intelectualmente para proporcionar educación de calidad a todos los estudiantes", ha dicho el funcionario.

A pesar de que Cavazos es miembro del Partido Demócrata, el presidente Reagan lo consideró "un candidato ideal" para suceder a William Benner en el cargo de secretario de Educación. "Su compromiso al magisterio y la excelencia educativa, su creencia en volver a las cuestiones básicas...y sobre todo su énfasis en la importancia de la educación para las minorías étnicas norteamericanas, son mensajes que espero se escuchen clara y ampliamente en toda la nación", dijo Reagan.

En 1980, Cavazos pasó a ocupar el cargo de presidente deexasas Technological University y del Centro de Ciencias de Salud de dicha institución, convirtiéndose así en el primer graduado del Texas Technological y el primer hispano que ocupa ambos cargos.

De 1964 a 1980, fue profesor de anatomía en la Escuela de Medicina de Tufts University y fue nombrado decano de dicha Facultad en 1975. De 1954 a 1964, enseñó en el Medical College de Virginia, donde fue profesor asociado de anatomía. De 1949 a 1951, Cavazos fue profesor en la Universidad Tecnológica de Texas.

Obtuvo los títulos académicos de B.A. en 1949, y su M.A. en 1951, de la Universidad Tecnológica de Texas. En 1954 obtuvo su Ph.D. de la Universidad Estatal de Iowa. Sirvió en el Ejército de Estados Unidos desde 1945 a 1946.

Cavazos nació en 1927. El secretario Cavazos y su esposa Peggy Murdock de Cavazos tienen diez hijos y viven en Lubbock, Texas.

JAMES D. WATKINS
SECRETARIO DE ENERGIA

WASHINGTON -- El presidente electo George Bush terminó de seleccionar su gabinete con el nombramiento de James David Watkins como secretario de Energía.

Watkins, experto en energía nuclear, se enfrentará a enormes tareas en este puesto, ninguna más apremiante que la de encontrar un modo de limpiar y volver a poner en marcha plantas productoras de armas nucleares.

Bush, al anunciar su nombramiento el 12 de enero, dijo que escogió un experto nuclear en lugar de un experto en petróleo y gas para dirigir la Secretaría debido a los problemas concretos que actualmente tiene la energía nuclear.

"Estoy comprometido a resolver los problemas que existen dentro de nuestro complejo de defensa de energía atómica", dijo Bush. "Estoy seguro de que con Jim Watkins a mi lado, vamos a hacer precisamente eso".

El presidente electo dijo que está "absolutamente" comprometido a limpiar las instalaciones nucleares. Pero dijo que los problemas de energía de la nación no pueden ser resueltos solamente por la creación de combustibles de hidrocarburos y fuentes pasivas.

"Tenemos que utilizar la energía nuclear sin peligros", dijo Bush.

Watkins, tras las palabras de Bush, dijo a los periodistas que tenía "muchos años de experiencia en la enseñanza y en la

práctica en el ejército, y últimamente en el sector privado, en asuntos relacionados con la operación prudente y eficiente de reactores nucleares. Esta experiencia ha confirmado una convicción que desde hace tiempo tengo de que los objetivos ambientales y energéticos pueden ser mutuamente compatibles. Tengo confianza en que...puedo ayudar a encontrar la tan deseada y equilibrada fórmula con la cual la seguridad jamás se trastorne, el medio ambiente esté adecuadamente protegido y la seguridad nacional y otros objetivos de energía se logren en armonía".

Watkins, de 61 años, se graduó en 1949 de la Academia Naval de Estados Unidos y recibió su título de postgrado de ingeniero mecánico en la Escuela Naval de posgraduados de Estados Unidos, título que exige completar un curso de seis meses en la Escuela de Tecnología de Reactores de Oak Ridge.

En 1959, fue seleccionado por el almirante H.G. Rickover, el "padre" de los submarinos nucleares, para participar en el programa de submarinos de energía nuclear. Además de tareas a bordo de naves de energía nuclear, Watkins estaba encargado de seleccionar, educar y entrenar al personal involucrado en la mantención y operación de las plantas navales de propulsión nuclear.

Fue ayudante de Rickover durante tres años y medio a principios de los sesenta, y luego director de un departamento de energía nuclear de la oficina de personal naval. También ha sido administrador de reactores navales en la Comisión de Energía Atómica, comandante de cruceros y destructores de la séptima flota, comandante de la sexta flota en la OTAN y vice jefe de operaciones navales en asuntos de personal, así como vice jefe de operaciones navales.

Watkins fue nombrado para el cargo más alto de la armada, jefe de operaciones navales, en junio de 1982. Como miembro

del Estado Mayor Conjunto, defendió firmemente la idea de que el elemento disuasivo nuclear es necesario para evitar la guerra nuclear.

Después de retirarse de la armada en junio de 1986, Watkins fue nombrado por el presidente Reagan director del grupo especial del SIDA (síndrome de inmunodeficiencia adquirida). En su proyecto de informe al presidente, propuso enérgicas leyes federales para evitar la discriminación contra los portadores del virus.

En junio de 1988, Watkins fue elegido director de la Philadelphia Electric Company y nombrado al Comité Nuclear de dicha empresa, donde contribuyó a dirigir sus operaciones nucleares.

"Es un firme administrador y comandante que no tolera gastos inútiles, ni cosas mal hechas" dijo un analista naval refiriéndose a Watkins a principios de los ochenta.

Otro analista declaró al New York Times el año pasado que Watkins "examina todas los temas desde un punto de vista moral y práctico....No importa que los demás no estén de acuerdo con él. Una vez que ha sopesado minuciosamente una cuestión y ha llegado a una conclusión, no hay manera de hacerle cambiar, aún si su posición no goza de apoyo".

Durante su servicio militar, Watkins, recibió varias medallas por méritos especiales, entre ellas tres Legiones al Mérito por una conducta excepcional en el cumplimiento de servicios excepcionales, y la Estrella de Bronce al heroísmo.

LOUIS SULLIVAN
SECRETARIO DE SALUD Y SERVICIOS HUMANOS

WASHINGTON -- El educador Louis Sullivan, designado secretario de Salud y Servicios Humanos, será la primera persona negra que se incorpora al gabinete del presidente electo George Bush.

Sullivan, de 55 años de edad y presidente de la facultad de medicina Morehouse de Atlanta, Georgia, es conocido por sus estudios de anemias nutricionales y de la enfermedad de la célula falciforme.

"Conozco a Lou Sullivan desde hace muchos años y tiene una larga y sumamente distinguida carrera en medicina, administración académica y salud pública", declaró Bush.

Bush dijo a los periodistas el 22 de diciembre, que trabajaría con Sullivan para ejecutar programas de bienestar, aprobados por el Congreso, que estén "destinados a dar a los ciudadanos con desventaja las herramientas que necesitan para autosostenerse". También dijo que trabajarían juntos "en tratar de conquistar la tragedia del SIDA".

Durante los últimos días, Sullivan despertó una controversia entre los grupos que se oponen al aborto al atribuírsele que en una entrevista periodística dijo estar a favor del derecho de la mujer a hacerse un aborto. Pero Sullivan dijo el 22 de diciembre que se opone al aborto, excepto en casos de violaciones, incesto o de una amenaza para la vida de la madre.

"También me opongo al financiamiento federal del aborto, excepto en los casos de violaciones, incesto o de una amenaza

para la vida de la madre", dijo. "Esta posición es la misma que la del presidente electo Bush, con quien estoy completamente de acuerdo".

Bush dijo a los periodistas que él y Sullivan están totalmente de acuerdo respecto a "los asuntos críticos" que enfrenta el nuevo secretario de Salud.

Sullivan, como investigador médico, ha hecho numerosos estudios de los requerimientos diarios mínimos de vitamina B12 y ácido fólico, y de los efectos del alcohol y otros agentes en la formación de los glóbulos sanguíneos. La vitamina B12, cuya insuficiencia puede resultar en anemia grave, es esencial para la formación de los glóbulos rojos de la sangre. La vitamina, una sustancia que se extrae del hígado, también ayuda a desprender energía de los alimentos.

Sullivan también es conocido por su investigación de la anemia de las células falciformes, un desorden genético que aflige a una de cada 400 personas negras nacidas en Estados Unidos. Aunque es rara en las personas caucásicas, la enfermedad de las células falciformes también puede afectar a personas de origen hispano, meso-oriental y mediterráneo.

La enfermedad de las células falciformes proviene de una anomalía, heredada de ambos padres, en las moléculas de hemoglobina que llevan oxígeno en la sangre. Los glóbulos rojos pueden perder su forma esférica, adoptando la forma de una hoz, obstruyendo los vasos sanguíneos y órganos esenciales como el bazo y causando infecciones graves.

El año pasado, en una editorial publicada en el Journal of Medicine de Nueva Inglaterra, Sullivan discutió los resultados de un estudio con el que había descubierto que los individuos con la peculiaridad de las células falciformes tienen un riesgo

mayor de morir súbitamente durante o después de ejercicios vigorosos. Las personas con células falciformes no sufren de la enfermedad, porque su sangre contiene hemoglobina normal, así como la forma anormal de hemoglobina. Pero dos personas con células falciformes pueden producir un hijo con anemia de las células falciformes.

El estudio de cinco años, en reclutas militares durante entrenamiento básico, descubrió que el riesgo de muerte entre los reclutas negros con células falciformes era 28 veces más elevado que el de reclutas negros sin esa peculiaridad, y 40 veces más alto que los de todos los otros reclutas. Los investigadores no pudieron determinar porqué los reclutas con células falciformes sufrieron un aumento de muertes relacionadas con los ejercicios.

Sullivan informó en su editorial que aunque los portadores de células falciformes no sufren la enfermedad, la presencia de una proteína anormal podría hacer sus glóbulos sanguíneos vulnerables a adquirir la forma de la hoz, si carecen de oxígeno adecuado durante períodos prolongados, como podría ocurrir durante los ejercicios vigorosos del entrenamiento básico.

Sullivan dijo que encontró el estudio convincente, pero observó que el aumento de muertes súbitas visto durante el entrenamiento básico no significa que los portadores de células falciformes tengan ningún riesgo adicional durante sus actividades normales cotidianas. En la editorial subrayó que los nuevos hallazgos no justifican discriminación por parte de empleadores o de compañías de seguros contra portadores de células falciformes.

Sullivan nació en Atlanta, Georgia, el 3 de noviembre de 1933 y obtuvo su título médico de la Universidad de Boston en 1958, prestando servicios como patólogo residente en el Hospital General de Massachusetts de 1960 a 1961. Sullivan también prestó servicios como profesor asociado de medicina y

fisiología en la facultad de medicina de la Universidad de Boston entre 1970 y 1977, y como decano y director de la facultad de medicina Morehouse desde 1977 a 1985.

Sullivan ha sido premiado con varios galardones, incluyendo el premio Alumni por Servicios Públicos Distinguidos de la Universidad de Boston, el premio de Servicios Comunitarios Distinguidos de la Liga Urbana de Atlanta, y otros galardones por sus contribuciones a la educación de las minorías en medicina.

540



Luncheon

in honor of

*His Excellency Patricio Aylwin
President of the Republic of Chile*

by

The Secretary of State

May 14, 1992

Thomas Jefferson Room

Department of State

Menu

Grilled Summer Salad



Grilled Swordfish

Roasted Potatoes

Spring Asparagus



Ginger Ice Cream

Tropical Fruit

Llano Estacado Chardonnay 1990

UNITED STATES SENATE
WASHINGTON, D. C. 20510

The President of the Republic of Chile

LLOYD BENTSEN



LLOYD BENTSEN
TEXAS

5/13/92

Mr. President -

In appreciation of
your hospitality and
statesmanship.

Lloyd Bentsen